

JULIAN VIVANCO

ESTAMPAS ANTIGUAS

DE

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS

(Historia Colonial)

VIII

IMPRENTA BELASCOAIN 909

HABANA

1949



LXXIX.—LAS LETRAS, LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

Al igual que en la Capital, en Matanzas, y en las demás poblaciones de importancia de la Isla, nació, durante la segunda mitad del siglo XIX, la aurora deslumbrante de una brillante cultura, surgía también en el jardín ariguanabense un hermoso florecimiento de las letras, las artes y las ciencias.

Entre la pléyade de hombres que descuellan en este período histórico merecen citarse: D. José María Dau, que dirige el periódico "El Labrador", en el que colabora Noda con sus "Ocios de un guajiro. Cartas desde mi chozita".

El propio D. Tranquilino Sandalio de Noda, que descuella en todas las disciplinas abarcadas por su privilegiado cerebro: poeta, escritor, agrónomo, naturalista, filólogo, políglota, arqueólogo, crítico, agrimensor, matemático, historiador, costumbrista, orador, &

D. Francisco J. Daniel, Director de "El Ariguanabo", la publicación más antigua de S. Antonio, (tres épocas), "El Eco de Ariguanabo", "El Boletín", autor de una historia de la Villa, que quedó inédita y cuyos originales parecen haber desaparecido. Fundador de la Logia "Luz de Ariguanabo" y del "Círculo de Artesanos": Francisco (Pancho) Calderón; Victoriano Hernández; Eduardo Pineda, fundador con Cantalapiedra y Dr. Eduardo Hernández Morales de "La Evolución"; Julio Rosas, educador, escritor de alta mentalidad, e historiador; Juan Manuel López, escritor, sociólogo y libre pensador; Juan Francisco Sánchez Almeida (Chicho), conocido en las letras por el pseudónimo de Oscar de Alva, autor de varios libros, entre ellos "Pro Patria", "Bronce Maímb" e "Historias de S. Antonio", que merecieron grandes elogios; el hermano del anterior, Aurelio, de los mismos apellidos, editor de "El Oriente", primero en Tampa y después en S. Antonio; Abelardo Torres, fundador de "El Látigo"; Pedro P. Salas Cáceres del Castillo, orador, escritor y notable edu-

*Es propiedad
del Autor.*

cador, Socio de Mérito del Círculo de Artesanos, y una de las más relevantes personalidades de las terminaciones de la época colonial.

Entre los poetas: en primer lugar, el más fino bardo de este lugar: Miguel Antonio Porto, que escribió en versos sonoros hermosos dramas que después se representaron en las veladas inolvidables del Círculo de Artesanos por su sección de Declamación. (Su biografía en Cultura Ariguanabense. Vol. II).

El Lcdo. D. Juan A. Cantalapedra, escritor cultísimo abogado, filósofo y uno de los más destacados poetas de su tiempo. (Su biografía en Cultura Ariguanabense. Vol. I).

El Dr. Eugenio Sánchez de Fuentes, cantor del río Ariguanabo, que juntamente con su hermano, sus hijos; Juan de Dios y Mario García Kholy, aún muy jóvenes, venían a ratos de la Habana, en vacaciones de estudiantes, pasando temporadas en la casa del Dr. Cepero, médico de S. Antonio, y que también intervenían en el movimiento cultural de la Villa.

Pepe Ramos (José Ramos Bello), Director y uno de los fundadores de "El Ariguanabo", colaborador del periódico de tendencia autonomista "La Disciplina". De él es este soneto, escrito en 1870:

A MI HIJA MARIA, QUE ACABA DE NACER.

Tú quisiste, Señor, que yo tuviera
una flor, que mi vida perfumara;
un ángel que mi sér acariciara,
un sér bendito, que placer me diera.

Tú quisiste, Señor, que yo pudiera
comprender tu bondad y te admirara,
y con eso tal vez mi amor lograra
tener el ángel que en mi afán pidiera.

¡Hija! del alma y por mi bien nacida;
haz, Señor, por piedad, que la amargura
desplegando sus alas, homicida,

no se cebe jamás en su ventura,
y que cruce el sendero de la vida
con firme paso y con el alma pura.

Antonio María González, literato y poeta. Suya es esta poesía:

LA HUMANIDAD QUE LLORA.

A Juana M. López.

El infeliz que en torno suyo mira
Terrible el hombre y sinsabor profundo,
Aquel para quien sólo tiene el mundo
Engaño cruel, maléfica mentira.

El que un bello ideal, porque delira,
Ve deshecho de pronto, en un segundo,
Quien mira, de su prole, gemebundo,
Que uno por uno en la miseria expira.

Esos que tienen solo por anhelo
La triste fé del mísero que implora;
Esos que cantan salpicando el suelo
Con llanto que el espíritu atesora...

Esos, en fin, que viven sin consuelo.
Esos, son pues, la humanidad que llora.

Francisco González Bello, inspirado bardo del que es este soneto. (Año 1869):

A MI ESPOSA.

Tú eres el astro que mi sér fulgura
Divina encarnación de mis amores
Tú el perdido bouquet de blancas flores
De un bosque tropical en la espesura.

Tú eres la virgen candorosa y pura
Que en este mundo, de pesar y horrores,
Me ofrece, sin cesar, blandos favores,
En mis momentos de fatal tristura.

Yo, que extasiado, con placer te miro,
Rodeada de esplendor en tu silueta,
Y que siento, mujer, cuando me inspiro,

Mi noble inspiración a ti sujeta:
Te ofrezco, con mi amor, en un suspiro
Mis pobres concepciones de poeta.

Manuel Valdés Dorado, del cual copiamos una poesía, escrita en 1876:

C O N T R A S T E

Mirad un hombre allí. Rudo martirio
escrito lleva en su abatida frente,
es que quiere, en su místico delirio,
salvar la triste humanidad doliente.

Ved otro más allá, de rostro inmundado,
de adusto ceño, de mirada fiera,
ese pretende dominar el mundo
y pervertir la sociedad entera.

Y esos dos tipos del linaje humano
cruzando van por un sendero mismo,
el uno busca misterioso arcano,
el otro busca el insondable abismo.

El uno quiere penetrar ansioso
cuanto la humana inteligencia alcanza,
el otro, vil, cobarde y alevoso,
sueña tan solo en la feroz venganza.

El uso cual viajero infatigable
buscando va los míseros que gimen;
el otro, torpe, necio, y miserable,
busca tan solo la mansión del crimen.

El uno, cuando aspira a la fortuna,
es por tender la generosa mano;
el otro, arranca, sin piedad alguna,
hacienda y vida al que llamó su hermano.

El uno va por el mejor camino
sembrando el bien desde el Oriente hasta el ocaso;
el otro, como raudo torbellino,
hiere y destruye cuanto ve a su paso.

El uno ve la virgen inocente
y la conduce al templo de la gloria;
el otro, mancha su virgínea frente
y la sepulta en la mundana escoria.

El uno, como el genio de la guerra,
sembrando va desolación y luto;
el otro, siembra, en la infecunda tierra,
árbol que brinde sazonado fruto.

Y siempre, contrastados en su anhelo,
hasta el fin de la vida van los dos;
el uno muere, maldiciendo al cielo;
el otro muere, bendiciendo a Dios.

Otra poesía de Dorado que recogemos es la siguiente:

AUTOGRAFO EN UN ABANICO.

Para la Srta. Clementina Landa.

Venus te dió su hermosura,
Juno, su talle arrogante,
Pero más sabia Natura
Te concedió en un instante:
Virtud, belleza y ternura.

EN EL PRIMER ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE SU MADRE:

Se deslizan los años, madre mía,
Y en medio de mi triste devaneo
Cuando quiero ver tu faz, pálida y fría,
Con los ojos del alma, yo te veo.

José Rafael Toymil y Pichardo, educador y fino poeta del que
son estos versos:

M A R T I

A mis queridos maestros y compañeros
de la Escuela Núm. 6.

La gloria del Apóstol no se empaña;
El triste aniversario no se olvida;
Hoy que llora la Patria su caída,
Rememora lo grande de su hazaña...

Llegó vibrante hasta la misma España
El eco augusto de su voz sentida
Y la esclava tornose redimida
En refulgente y épica campaña...

Hoy es por toda Cuba recordada
Del Mártir de Dos Ríos la existencia
Y por todos los labios ensalzada.

Cual tributo de amor y reverencia
Cantad postrados en su tumba helada
El himno de la santa Independencia.

José Fajardo Mendizabal, es otro de los poetas que se distin-
guen. Véamos:

El Poeta

No es poeta quien jugando labra
joyeles de palabras
en pago de miradas femeninas;-
porque produzca flores exquisitas
que mañana, marchitas,
valdrán menos aún que las espinas.

No. Su cerebro es fuego más fecundo,
es lago más profundo,
solo su superficie nos deslumbra
entre el paisaje florestal del verso,
como del universo
solo la puerta con el sol se alumbra.

Le llaman loco; si sublime loco,
que el oro tiene en poco,
que el instinto del criminal ignora
y a quien la voz de falsedad y engaño
duele cual cuerpo extraño
clavado en su pupila soñadora.

Pero en el falso carnaval del mundo
los disfraces confundo;
llamo rico y feliz al avariento,
aunque tienda sus manos de mendigo
ante su único amigo
que es el billete, déspota, mugriento.

Y llamo pobre espíritu al poeta
porque el pobre respeta,
y en el mercado mundanal reparte
esa que es de los buenos la moneda,
que ya escasa nos queda,
la cual llamamos... "sentimiento y arte".

Duermen en el laúd de los poetas
sensaciones secretas
que despiertan cuando el dolor suspira,
derramando consuelos musicales
o llamas torrenciales
cuando el volcán de la pasión respira.

No existe un ángel más que el sér sensible
no hay visión más horrible
que un cadáver del corazón humano
a toda emoción y firmeza yerto
y tan solo despierto
al palpar oro con temblante mano.

Nunca un poeta existió egoísta
es su única conquista
buscar por los pantanos de la vida
las emociones puras, la conciencia,
garza real de inocencia
que entre malezas mil quizás anida.

Dentro de él los afectos nobles luchan,
y por turno se escuchan
cantar bandadas de placer y gloria,
o desfilar en lúgubros entierros
desengaños y yerros
llorando muertas, dichas ilusorias.

Pobre poeta, poeta que tu mente pueblas
de luces y tinieblas;
nadas en mares de florida esencia,
mientras las realidades duras tocas,
en mil peñascos chocas,
donde arrastras sangrando tu existencia.

Andas avizor del pensamiento
que el alto firmamento
de la verdad y la moral exploras;
mientras hieren tus transparentes alas
del pérfido las balas
y las glaciales ráfagas traidoras.

Sigue buscando lo ideal y bello
y cuanto tenga el sello
de espiritual o artístico embeleso;
que no es el hombre fabricado todo
del corpóreo lodo
que se aprecia en volumen y por peso.

No te importe que tu bondad sencilla
la estúpida gavilla
quiera manosear con risa y mofa;
el rústico, en el rostro se conoce
y en el diario roce
de la tela y los ánimos la estofa.

La poesía deja en el camino
del punzante destino
para la humanidad desventurada
pedazos de su amor que se desgarran
cual sensible guitarra
que dá a los tristes su mejor tonada.

Es poesía cuanto bello encierra
el espíritu, la tierra,
la honradez y la blanca cordillera,
la flor, el ave y el amor sublime
que apasionado gime
en los nervios de tímida soltera.

Y la niñez que iluminar procura
la esperanza futura
enjambre de luciérnagas inquietas,
que hacen de gozo efímero derroche;
más, ¡ay! que siempre es de noche
donde no hay ilusiones ni poetas.

Es poesía la amistad sincera
espléndida quimera
que sospechamos en región ignota;
pero, ¡ay! quien rompiendo por los hielos
de mezquinos anhelos
llegará al polo con el alma rota.

Son poesía las empresas grandes;
la frente de los Andes
acariciar con altanero globo
o de un cariño virginal é ilesos
con un místico beso
apoderarse en palpitante robo.

Es poesía el funcionar silbante
de máquina gigante,
son perlas de sudor las del obrero;
oh, no vegeta más suave rosa
que su mano callosa
productora de paz, yo la venero.

Frases huecas y color de fantasía
no son la poesía
que a nuestros ojos representa vivo
y con verdad sentimental nos pinta
en luminosa cinta
todo lo grande, hermoso y atractivo.

Además de los periódicos mencionados en el Capítulo "Prensa Local", durante esa época, entre el gran número de publicaciones que se editaron, debemos mencionar: El Bombero, El Oriente, La Perseverancia, El Alba, El Triunfo, La Sociedad de los Siete, El Eco de S. Antonio, La Situación, La Aspiración, La Protesta, El 24 de Febrero, que editaba Marianito Vivanco, &

Cobra su mayor auge y esplendor este movimiento local de cultura desde poco antes del año 70 hasta el 95, año en que hace explosión la Guerra de Independencia.

Contribuye mucho a este resurgimiento intelectual la Sección de Declamación, organizada por el Círculo de Artesanos, que representa dramas y comedias, exóticas, y de sabor y producción locales. Cantalapiedra escribía poesías y trabajos substanciosos en prosa, mientras Miguel Antonio Porto producía dramas intensos en versos sonoros, al igual que Pepe Ramos.

Una clara visión de aquella época, de esplendorosa floración de la cultura ariguanabense, nos la traza en pinceladas maestras el Sr. G. del Valle: "trae a mi espíritu esta manifestación cultural, remembranzas de un pasado más risueño, de otros días más felices para esta mi querida villa en que, muy niño aún; pero ya observador, contemplaba aquella juventud estudiosa, dedicada a las bellas artes, literatura, música, &, así como a todo aquello que enaltece y ennoblece el alma del hombre reflexivo y pensador; días en que la juventud soñaba con ideales de libertad y justicia, secundada por hombres de edad madura, peregrinos avanzados en el escabroso camino de la existencia, que también eran soñadores; días que pudieran calificarse de "edad de oro" para aquel San Antonio histórico de elevada talla moral, donde imperaba el civismo, no obstante gemir la sociedad cubana bajo el yugo del coloniaje; días en que aquellos luchadores del pasado, llevaban en sus nobles almas un ideal como flor perfumada del espíritu, esperanzados en un mañana más luminoso donde brillara el sol de la dicha y el honor para todo el pueblo cubano, libre de la esclavitud y de los vicios en que se encenagaba algunas veces por la tolerancia de autoridades venales que veían con indiferencia la inmoralidad pública".

Tradicionalmente se hicieron aquellas inolvidables veladas literarias que se organizaron en el Círculo de Artesanos, cuyos productos se destinaban casi siempre a alguna empresa patriótica, como aquella que los que aún viven recuerdan, destinada a adquirir la casa del poeta Heredia, en la que habló de manera arrebatadora aquel insigne cubano que se llamó D. Manuel Sanguily, electrizando de fervor patriótico las almas de los cubanos todos; otra fué organizada para la adquisición de la casa en que naciera el heroico bayardo camagüeyano Ignacio Agramonte.

Por aquella vieja tribuna, brillante y gloriosa, del Círculo, desfilaron en aquellas noches lejanas e inolvidables, las más altas figuras de la intelectualidad cubana: Saladrigas, Montoro, Zambrana, Giberga, Figueroa, Zayas, Juan Gualberto Gómez, Sanguily, Cortina, el Marqués de Sta. Lucía, del Monte, Govín, Fernández de Castro, Enrique José Varona, &

¡Oh ténpora, oh mores!

Tiempos pasados, de sanos y puros ideales.

En el campo de las Artes dió también S. Antonio varones esclarecidos. A orillas del Ariguanabo nacieron los hermanos Raimundo, José y Pablo Valenzuela, los verdaderos reyes del danzón en toda la Isla, intérpretes los más perfectos de la música vernácula cubana; Ricardo Ramos, abuelo de la recitadora Dalia Iñiguez, el mejor ejecutante de figle que ha producido Cuba, Director durante muchos años de la orquesta del teatro Martí, de la Habana; D. Eusebio Hernández, 35 años maestro cantor de nuestra Iglesia Parroquial; D. Diego Hernández, y otros muchos.

En las Ciencias, fué la Medicina, la que aportó mayor número de elevadas mentalidades. Debemos citar en primera línea al Dr. Domingo Sánchez Toledo, que alcanzó las más altas cumbres de la gloria en la Universidad de París, llegando a ocupar en ella una Cátedra, siendo el Médico preferido de la Colonia hispano-americana de la capital francesa, publicando trabajos de extraordinario mérito científico; el hermano del anterior, Dr. Miguel Sánchez Toledo, que igualmente brilló con luz propia en Francia, su patria adoptiva, como en Cuba, su país natal, llegando a obtener la cátedra titular de Fisiología y Física Médica de la Universidad de la Habana, talento sólido, cultura vastísima, uno de los más grandes fisiólogos que ha producido Cuba; el Dr. Matías Duque, Coronel del Ejército Libertador y que más tarde, en la República, fué el primer Secretario de Sanidad que tuvo la nación; el Dr. Daniel Gispert, General de la Guerra de Independencia, Jefe de Sanidad Militar del Cuarto Cuerpo del Ejército Libertador, Secretario de Sanidad, en la República; Dr. José H. Pazos y Caballero, médico y naturalista, especialmente notable en el campo de la Entomología, en la que descubrió ocho especies nuevas de mosquitos cubanos, miembro de la Sociedad Entomológica de Francia y la de Filadelfia; el Dr. Eduardo Hernández Morales, médico y naturalista distinguido, discípulo aventajado de D. Felipe Poey, fué el que introdujo el Base Ball en S. Antonio. En 1882 fundó la primera decena con el nombre de "Esperanza", (Rojo), con algunos estudiantes de la Capital, en el que figuraba en primera línea el Lcdo. D. Juan Manuel Navarrete, que luego fué notable Abogado; poco tiempo después el Sr. Aurelio Sánchez Almeida fundó el "Lealtad", (Azul). Fundó el primer periódico de recia oposición al Gobierno Español, en unión de los patriotas Julio Rosas, José Ramos Bello (Pepe Ramos), Miguel Antonio Porto y Eduardo Pineda. Pensaba el Dr. Hernández ponerle el título "La Revolución", llevó el cliché con el título a la junta que con ese objeto se celebraba. Pero se objetaba que el Gobierno no iba a autorizar su publicación, y quitándole la "R", se convirtió en "La Evolución", que sólo duró hasta el número 4, después de tenaz persecución, y por el último número se le procesó y se le notificaron 5 causas por sedición; pudo escapar a la condena gracias a una amnistía. Fué 12 años Jefe Local de Sanidad; Venerable Maestro de la Logia "Luz de Arigua-

nabo"; Tesorero del Círculo de Artesanos y socio fundador del mismo. Cuando cesó la dominación española, esa patriótica Sociedad fué reconstruída por iniciativa de Francisco Vivanco, Eduardo Hernández, Pancho Morales, Gustavo Rodríguez, Benito Hernández, Manuel Morera y otros. Fué transformada en Hospital de las fuerzas españolas, y devastada, quedando casi en ruinas; gracias a la infatigable generosidad de los ariguanabenses pudo ser restaurada. Fué Delegado de todas las fuerzas revolucionarias de esta Jurisdicción y Jefe de la Cruz Roja, que fundó Mis Clara Barton. Falleció en S. Antonio el 14 de Diciembre de 1945.

En el campo del Derecho presta también S. Antonio su valioso aporte a la cultura de la patria cubana. El Dr. José Clemente Vivanco, expedicionario con Serafín Sánchez, Roloff y Mayía Rodríguez, General de Brigada del Ejército Libertador y Canciller de la Revolución Cubana; Secretario del Consejo de Gobierno de la Revolución desde la constitución del Gobierno hasta el cambio de poderes en la Asamblea de Sta. Cruz del Sur, esto es, durante toda la Guerra; Ex-Secretario de Relaciones Exteriores; miembro distinguido y Secretario de la Asamblea Constituyente de Jimaguayú, el texto original de este trascendental documento, está escrito de puño y letra del Dr. Vivanco, que era el Secretario de aquella memorable Asamblea de Representantes de todos los Cuerpos del Ejército Libertador; miembro de la Asamblea de la Yaya; Secretario de la Comisión Ejecutiva de la Asamblea de Patriotas de Santa Cruz del Sur; Secretario del Gobierno Civil de la Provincia de la Habana, siendo Gobernador el Gral. Emilio Núñez, de 1902 a 1904; Representante a la Cámara de 1904 a 1906, por la provincia de la Habana; Magistrado de la Audiencia habanera y Presidente de varias Salas de la misma; Magistrado del Tribunal Supremo; Fiscal del Tribunal Supremo; Secretario de Gobernación por poco tiempo; Secretario de Estado; y por último, el más elevado cargo del Poder Judicial: Presidente del Tribunal Supremo de Justicia de la República. Ha publicado numerosas e importantes obras de Derecho, entre ellas recordamos la primera, "Constitución de la República de Cuba". Comentada. Habana. Imprenta y encuadernación. S. Ignacio Núm. 58. 1902. Otros hijos notables de S. Antonio, en el campo del Derecho: Dr. Ramón González Barrios, notable criminalista, muchos años en el Bufete del Dr. Gustavo Alonso Castañeda; el Dr. Rafael Cuás Inclán, uno de los más destacados oradores jóvenes de la época contemporánea, nació en el Cerro, Habana, en 1898; en 1901 se trasladó su familia a S. Antonio y aquí cursó la primera enseñanza elemental; en la Habana, en el Colegio Sto. Tomás, completó sus estudios de enseñanza primaria superior; después, en el Colegio de Belén, cursó la segunda enseñanza hasta alcanzar el Título de Bachiller en Letras y Ciencias, habiendo obtenido en todas las asignaturas del Bachillerato la más alta nota: Sobresaliente; ya en la Universidad, cursó sus estudios al igual que el Bachillerato, obteniendo la nota de Sobresaliente en todas las asignaturas de la carrera de Derecho. Y además, los Premios de Derecho Romano, Sociología, Derecho Ci-

vil, Derecho Penal, Derecho Mercantil y Procesal. Fué el **Primer Expediente** de su Curso. Se graduó de Doctor en Derecho en 1918. Y desde ese momento comenzó a explicar Derecho Penal en la Academia de Derecho de la Habana. En las elecciones de 1 de Noviembre de 1924 es elegido Representante a la Cámara por la Provincia de la Habana, de cuyo cargo toma posesión en 1925, siendo el Representante que mayor número de votos obtuvo en esas elecciones. En 1927, contando 29 años de edad, fué elegido Presidente de la Cámara de Representantes. En 1940 es elegido Gobernador Civil de la Habana; en 1948, Senador por la Habana. Ha sido Diputado del Colegio de Abogados de la Habana y Miembro de la Academia de Ciencias Históricas del Ateneo de la Habana; el Dr. Juan Francisco Torres, que desde el cargo de Juez de Instrucción ha llegado por sus méritos a Magistrado del Tribunal Supremo; el Dr. Rafael Trejo y Loredó, actualmente Fiscal del Tribunal Supremo, en el Gobierno del Sr. Grau S. Martín; Ex-Alcalde interino de la Habana; el Dr. Ricardo Lancís, nacido en S. Antonio, en 1861. Abogado y Filósofo. Una de las más destacadas figuras del Poder Judicial cubano. Emigrado en New York durante la guerra emancipadora. Abogado de nota con uno de los Bufetes principales de la Habana. Ingresado en la carrera judicial llegó a ser Magistrado y Fiscal de la Audiencia de la Habana, conquistando sonados triunfos. Fué uno de los más competentes Secretarios de Gobernación que ha tenido Cuba, durante el Gobierno del Gral. José Miguel Gómez; Director de "El Mundo", cuyo cargo renunció en 1930. Su padre, D. Ricardo Lancís y Alfonso, fué un notable poeta y escritor cubano de mediados del siglo XIX época en que residía con su familia en S. Antonio. Escribía en 1855, en "Brisas de Cuba". Cultivó el género popular de las décimas cubanas firmando con el pseudónimo de "Luis de Ariguanabo"; Gregorio Guás Inclán y Antero Rivero Morales, Representantes a la Cámara por la provincia habanera.

Entre los hombres de la raza de color también aporta S. Antonio hombres de elevada talla moral e intelectual, como José de la Luz y Rómulo Morales, orador de altos vuelos este último, y buen patriota, siendo uno de los fundadores, con Someillán, Francisco Vivano, Arturo Cunill, José Dolores Poyo y otros de la Orden Caballeros de la Luz en la Isla; Tomás Basulto, Gabriel Alfonso, Pablo Blanchard o Balanchat, que mucho trabajaron por fundar en 1890 la sociedad para personas de color "El Progreso", después "La Luz", así como una escuela nocturna gratuita para adultos y niños de color, de la que también fueron iniciadores Julio Rosas, Cantalapiedra, Joaquín Carrasco y Simón López. Daban clases en esta escuela nocturna, Julio Rosas y Victoriano Hernández. Además, merecen citarse: el Pbro. Lcdo D. José Ramón de la Paz y Morejón, nacido en S. Antonio de los Baños. Estudió en el Real Seminario de S. Carlos, de la Habana, bajo la dirección del Pbro. D. Justo Vélez. Desempeñó por muchos años el curato de Yaguaramas, después llamado Gua-

mutas. Fué persona notable, que mereció el Título de Socio de Mérito de la Sociedad Económica, distinción que nunca se otorga si no se poseen méritos sobresalientes para ello. Además, fué miembro de varias sociedades científicas, y sinodal del Arzobispado de Toledo. Condecoraciones que ostentó; Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica y de la de Carlos III. Se distinguió en ciencias naturales, y se le cita como diligente coleccionador de ejemplares y competente embalsamador, ya que aún se conservan algunos de sus regalos en los museos cubanos, así como en el de Madrid. Falleció el 26 de Diciembre de 1867. Muy laborioso miembro de la Económica; en cuyas Memorias se publicaron trabajos suyos, en los tomos de 1841, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49 y 50. Fué vice-Secretario y luego Secretario de la Sección de Industria y Comercio de la Económica. D. Federico Macía. Natural de S. Antonio. Produjo una novela cubana "Azarés de la Vida", que se publicó en 1862. D. Evaristo Valdés. Conocido impresor cubano, propulsor de la cultura. Murió en S. Antonio de los Baños, en Febrero de 1872. Imprimió: "El Faro Industrial"; "La Gaceta"; "El Tiple" (primer periódico de Guanajay. 1853) "La Crónica de Guadalupe" (1859); "El Ariguanabo", de S. Antonio (1862); "El Destello", de Guanajay, "El Lucero" (1864); "El Artesano Liberal" (1869). D. José Agustín Quintero. Nació en la Habana, 1830. Discípulo del Colegio "S. Cristóbal, de Carraguao. Poeta y escritor de exaltadas opiniones políticas, que le hicieron emigrar a E. U., donde estudió, en la Universidad de Harvard (Boston), y se graduó de Abogado (1866). Hizo algunas traducciones notables del inglés. Colaboró en "El Ariguanabo", "Revista de la Habana", "Aureola Poética", "Revista Habanera", y en las de New York: "Laud del Desterrado" (1858), y "Mundo Nuevo" (1866). Sus mejores composiciones poéticas: "El Retorno al Delirio", "A Laura", "El Banquete en el Destierro", "Desaliento", &c. Redactó el primer periódico que nació en S. Antonio: "El Ariguanabo" (1861).

Y no terminemos sin antes hablar de D. Federico Villoch, que nació en Ceiba Mocha, el 16 de Octubre de 1868. Poeta, comediógrafo y costumbrista cubano. Viajó mucho por Europa. Por el año de 1890, recién casado, residió en S. Antonio, en la Estación del F.C., de la cual era Jefe su señor padre, y siempre ha mostrado en el curso de su vida su gran simpatía por esta Villa, a la que nunca ha olvidado. En Octubre de 1890 escribió en S. Antonio sus versos "El Premio". (pág. 175 de su libro "A la Diabla"). De sus viajes ha publicado "Por esos Mundos", "Sensaciones de París". Como poeta, los libros, "De la Vida", "A la Diabla". Para el teatro popular cubano, los títulos de sus producciones pasan de 300, entre ellos "La Casita Criolla", que alcanzó más de 200 representaciones sucesivas en la Habana.

LXXX.—FAMILIAS ANTIGUAS DE S. ANTONIO

Una de las más antiguas, opulentas y linajudas familias de la Villa, era la de D. Juan Sánchez Toledo, que vivía en la casa Martí entre Gispert y Almeida, acera impar, donde después vivió D. José Betancourt, el Lcdo. Arturo Díaz Ramos, y luego el Dr. Cubría Rosca, al lado del Lcdo. Vallejo. D. Juan era un personaje enormemente rico y de gran influencia en la colonia dueño del ingenio "Recurso". Fueron sus hijos el Dr. Domingo Sánchez Toledo, uno de los Médicos más eminentes que ha producido Cuba, a cuyo país dió extraordinaria gloria con su actuación en la Universidad de París, casó con Doña Rosalía Abreu, hermana de Marta Abreu de Estévez. Miguel, Catedrático de Fisiología y Física Médica de la Universidad de la Habana, inteligencia privilegiada, cultura vastísima. Cunda que casó con D. Leopoldo Cancio y Luna, el más grande economista y hacendista que ha tenido Cuba. Tomás, Médico, que ejerció y murió en Ceiba del Agua.

La familia de D. Manuel Hernández Guerra, que vivió en la casa donde hoy se halla la Botica del Sr. Medina, Martí y Rosa Robés, acera par. Poseían además la finca llamada de "Guerra", esquina de las carreteras de Güira y Tumbadero, hoy ocupada por la Base Aérea, antes fué residencia de un Cónsul norteamericano, de Eliseo Gómez y por último del Coronel Carlos Machado, hermano del Presidente Machado. Se llamaba cuando éste último la poseía "Mi Retiro".

La familia del Coronel retirado Santolalla, que vivía en la esquina de Martí y Rosa Robés, en una casa de mampostería, construída hacia atrás, en la que después vivió la familia del Cura Bozzi, luego la derribó Eliseo Gómez y allí construyó la magnífica casa de hoy día, en la que vivió el Médico Agustín de la Osa y hoy Vicente García.

La familia del Coronel Loira, en la casa Guillermon y Mte. Hermoso, donde hoy se halla el Colegio La Santa Infancia y a principios del siglo presente una fábrica de gaseosas. Antiguamente era propiedad de la familia de los Fragas.

La familia del Coronel Cañamaque, en Martí y Mte. Hermoso, donde después estuvo el café El Polaco, y luego el Bar Cuba.

La de Antonio Porto y Castro, en Martí entre Quesada y Gispert, acera impar, donde hoy está la mueblería de Diéguez, luego en San Miguel entre Quesada y Gispert, al lado del Círculo de Artesanos.

La de los Lancís, Vivanco y Almeida, donde después vivió el Registrador de la Propiedad Sr. Manuel de la Concepción Valdés.

En Gispert entre S. Miguel y Martí, acera par, la antigua familia de D. Tomás Díaz Martínez, después vivió el Coronel retirado García, es la que hoy posee el Dr. Aguilar.

En S. Miguel entre Gispert y Quesada, donde hoy vive Miguel Miqueli, vivía D. Pepe Sánchez, padre de Chicho, Aurelio, Virgilio, Manolo, María, Carmelina.

La de los Aragón, de cuyos miembros o descendientes se han destacado Adolfo Aragón, Catedrático de la Facultad de Letras de la Universidad; Gustavo Aragón del Pozo, Catedrático de Logia y Cívica del Instituto de la Habana; el Dr. Ernesto Aragón, ilustre cirujano, ginecólogo, político, orador; y el padre de éste, uno de los más ilustres tocólogos y ginecólogos que ha producido Cuba.

La de Ladrón de Guevara, que vivía en la casa de portal, de columnas, de la calle Real, entre Porto y Collazo, casa que después adquirió la familia de D. Rafael Robayna.

La de los Roldán, que vivían en Real entre Quesada y Mte. Hermoso, donde después vivieron el Dr. Valdés, luego la Botica de H. Sparolini y hoy el garage Ramón Vega. Anteriormente fue propiedad del Marqués de Arcos, en los tiempos antiguos.

La del Dr. Cepero, que vivía en la casa que hoy ocupa el Casino Español y antes D. Jacinto González de Larrinaga. Después se trasladó a S. Miguel frente al Círculo de Artesanos.

La de los Morales, que vivían en Quesada entre Guillermon y Vivanco, número 11 actual, donde hoy vive la familia del Dr. Eduardo Hernández Morales. En ella vivían: D. Miguel Morales, padre de Pancho Morales y doña Lola Morales, madre de Eduardo y Joaquín María Hernández Morales, esposa del Procurador D. Joaquín Hernández, que fué Alcalde de S. Antonio en 1882. La otra hermana era Dña. Lutgarda, que murió hace ya muchos años. Esta casa fué adquirida por los padres de los Morales desde mucho antes de 1850.

La del Abogado Lcdo. Suárez Macías, en Almeida, al lado del Hotel Cuba o Londres, donde había una casa de portal de su propiedad, anteriormente vivían en la Quinta de Macías, Guillermon y Rosa Robés.

La del Abogado Lcdo. D. Simón Franco, que edificó la casa Guillermon y Mte. Hermoso, donde hoy está la Zona Fiscal, a principios del siglo XIX. Allí después existió uno de los primeros teatros de la Villa, el "teatro de Franco".

La familia Sañudo, que vivía en S. Miguel y O'Donnell, esquina NO, cuyo patio daba al río y que tenía una gran bodega en ese lugar.

LXXXI.—LAS CINCO ESQUINAS

Forman la combinación de este lugar las calles de Real de Alquízar (hoy Vivanco), San Diego (hoy Tito Yllera), y Monte Hermoso, que termina en este sitio.

En las terminaciones del siglo pasado, en la esquina N.O. existía una casa chica, de mampostería y tejas, donde vivía Rodríguez el Guardia y su esposa Quilla Alonso; el patio era grande, todo cercado de madera y se extendía a ambos lados, por las calles de Monte Hermoso y San Diego. De nivel bajo, hondo, sembrado de frutas. Por Mte. Hermoso, más allá, vivía un viejito encorvado, Marulo Alonso, hermano de Quilla. Por S. Diego, una quintica de madera, con su jardín y portal al frente, donde vivía Dámaso Cabrera y su mamá, ya viejecita; más allá todos eran solares, hasta R. Robés.

En la esquina de R. Robés y S. Diego, N.O. casa de mampostería, (que antes era del Lcdo. Macías, pero sin vivir allí, sino en Almeida casi esq. a Martí, casa de portal), vivía Basilia González, madre de Teófilo y Javier Pino. En la esquina del frente, S.O. había una casa chica, de madera, donde vivía Santiago Abela.

Por Rosa Robés, frente a la Valla, todos eran solares yermos, en los que, en los tiempos antiguos, habían fabricadas algunas casas de guano.

En Vivanco y Agramonte, esq. S.O., la bodega La Parra, muy antigua, en la misma casa de mampostería hoy existente. Frente a ella vivían las familias de los Cartaya, Castillejos y Correa. En Agramonte y Mte. Hermoso, esq. S.E. la misma casa de hoy, de tablas y tejas, donde vivía D. Pedro Garzón y Catana Chacón. Frente a ésta, donde hoy está la bodega de Zalacaín, esq. N.E. la familia de Lázaro Toledo, cuyo patio seguía por Agramonte, cercado de tablas.

En la casa donde después se instalaron las oficinas de Sanidad, vivía la familia de Andresillo Díaz. Al lado, donde está el portón de las caballerizas, existían unos muros viejos, en ruinas, que fueron fabricados por Pepe el Malagüeño. Este, tiempos atrás, vivía aquí, en una casa de guano, y pretendió fabricar de mampostería, pero no pudo acabar la casa, y quedaron los muros en ruinas; en el fondo de esta casa sin terminar, en unos cuartos, vivían los hermanos Félix y Lola Perera.

En la esquina S.O. de S. Diego y Vivanco, donde hoy está una bodega, estaba la barbería de Pancho López, donde era barbero muy solicitado Ramón Villarreal; el portal se colmaba todos los Domingos por las mañanas de parroquianos; en el portal tenía su mesa de zapatero remendón Juan Castro. En esta casa, por Vivanco, se daban funciones de títeres por las noches, a las que acudía toda la muchachada del barrio y hasta de muy lejos. Era propiedad de Marcial Villarreal. Antes hubo un puesto de frutas.

En la esquina N.E. existía una casa de guano, del albañil Manuel Alfonso; por el año 90, la fabricó de mampostería, tal como hoy está, José Chacón, quien tuvo allí bodega, después un tal Viusá. Al lado había un solar vacío, donde hoy existe una casa de madera y

tejas, la cual fabricó José Chacón; más allá había otro solar vacío, donde Pepe Llanes, por el año 1907 construyó una casa de mampostería.

Por Vivanco, frente a esta casa, había otra, chica, de mampostería y portal, de teja de Manila, (que denotaba su antigüedad), oculta hacia adentro, donde vivía la familia de Pepe Llanes.

A la izquierda de ésta, unas casas de madera donde vivía Felipito Castro. En la esquina, en los tiempos antiguos, vivía Ramón Fraga, que tenía allí su bodega y era propietario de todas estas casas. Después vivió con su bodega, Felipe Campos, donde hoy existe una barbería. Después de Campos, tuvo allí un tal Generoso, "el carbonero", su negocio de carbón. A propósito de este español diremos que en 1906, con motivo de la creciente del río, la gran balsa, se llevó todos los puentes. En el de Maceo se puso un tablón largo para cruzar. Una mañana pasó Generoso, cargado con un saco grande de carbón a cuesta y al llegar al medio hubo de caer con el saco al río, y se hubiera ahogado, a no ser que desde la calle de Porto, se lanzó al río un hombre y lo rescató de una muerte segura. Y se popularizó: "Generoso el carbonero; en la corriente cayó; León Acosta lo sacó; en el puente del crucero".

Antiguamente esta esquina y el barrio eran conocidos por la Punta de Roldán, por estar en ella el edificio de la Valla, propiedad de D. Antonio Roldán, y para diferenciarla de la Punta de Rozas, en Jesús Planas y Vivanco.

LXXXII.—LOS HERMANOS VALENZUELA

De una de las Viejas Postales Descoloridas, del popular comediógrafo, costumbrista y poeta cubano, D. Federico Villoch, "Los Danzones de Valenzuela", grande y viejo amigo de Raimundo, quien compuso la música para algunas de sus zarzuelas, como "La Mulata María", tomamos algunos párrafos: "Raimundo Valenzuela y su hermano Pablito eran acogidos y saludados en todas partes con el mayor afecto. Pata de Palo, como cariñosamente se le decía a Raimundo, por tener postiza una pierna, era considerado en la sociedad habanera como el Rey de sus fiestas bailables. A la muerte de Juan de Dios Alfonso, los profesores que componían su acreditada orquesta nombraron director de la misma a Raimundo Valenzuela, dividiéndose entonces, para su mejor funcionamiento, en dos, que se titulaban "la primera" y "la segunda" de Valenzuela, figurando en ambas los acreditados profesores: Adolfo Urrutia, Guadalupe Mejías, Félix Cruz, (que más tarde formó orquesta aparte, tocando en ella, como cornetín, el joven Pablo Valenzuela, hermano de Raimundo); Juan Font, Tomás Olivera, Manuel Alvarez, Enrique Pastor, Manuel Palmero, Manuel Hernández, Claudio Martínez, Francisco Allende, Florentino Pita, Julián Vargas, Juan Ramón Quirós, José Alemán y Dionisio Romaguera. Aunque Valenzuela era diestro en la

ejecución de varios instrumentos, sobre todo en el piano, del que era maestro, con título, en su orquesta de baile se dedicó a tocar el bajo (trombón). En la orquesta de la ópera y en las fiestas de iglesia tocaba la viola. Había que oír y ver a los curiosos que acostumbran arrimarse a los músicos para oírlos, cuando tocaban, los gestos y exclamaciones de entusiasmo, cada vez que Raimundo le arrancaba a su instrumento algunos de aquellos acordes o aquellas florituras que le inspiraba su genio. Era mejor oír los danzones de Raimundo que bailarlos. La suya era la orquesta preferida que por lo general tocaba en los grandes bailes y saraos de La Caridad del Cerro; del Ateneo; del Círculo Habanero, &. En los bailes del Carnaval del gran teatro de Tacón, alternaba con la de Félix Cruz o la de Marianito Méndez, muerto este último en temprana edad.

Raimundo sacaba sus danzones de los temas más populares, de las óperas y zarzuelas del día y las tonadillas callejeras. La Tosca, Bohemia, Manón, "Ponte un vino, jorobao... Si estaba así ¿porqué vino?". Ora el cornetín; ora el bajo, subrayaban la frase; y la concurrencia se venía abajo, aplaudiendo. Hay piezas de música que por sí solas recuerdan una época, el Vals sobre las Olas, Danubio Azul, Habanera Tu, traen a la memoria aquellas noches del Ateneo y el Círculo Habanero, donde aún se le rendía culto al ensueño y a las últimas ráfagas del moribundo romanticismo. Los danzones de Valenzuela estrujan en muchas memorias, desliendo sus perfumes, nardos y claveles de aquel patio de La Caridad del Cerro, donde entre las tupidas enredaderas que lo cubrían sonaban alegres risas y cristalinas voces que el ingenio y el amor hacían adorables.

La orquesta de Raimundo era una institución. Para aquilatar la importancia de una fiesta bailable no había más que decir sino que tocaba "la primera de Valenzuela". Las matinées de la Playa de Marianao, las noches de la glorieta de Almendares, y los bailes del Louvre y de Irijoa le debían más de la mitad de su fama. Hoy habrán otras orquestas, pero aquel melodioso empezar de los violines de la de Raimundo, aquel romper de los metales, tan acordado y majestuoso, aquellos arpeggios de las flautas y los escarceos de los clarinetes, aquel lamento criollo de las violas y los bajos, aquel grito apasionado de los cornetines, sólo tuvieron vida en aquel grupo de profesores cubanos que guardaban el secreto de nuestra música nacional, cuando todavía ningún otro ritmo extranjero había venido a perturbarla...

Valenzuela fué un trabajador incansable; personalmente, era un hombre afectuoso, cortés y bueno. Se pasó la vida esperando un momento de reposo para ir al extranjero —como él decía— "a oír música". Acaso por no haber logrado su deseo en toda su amplitud, conservó la suya su puro y genuino "sabor criollo".

A la gentileza de los Sres. Odilio Urfé y Guillermo Anckerman, de la Sociedad General de Autores de Cuba, debemos las biografías de los hermanos Valenzuela, de las que son autores:

RAIMUNDO VALENZUELA.—Nació en San Antonio de los Baños en el año de 1848. Su padre, Lucas Valenzuela, fué su maestro. Vino a la Habana por el año de 1864 e inmediatamente pasó a integrar en calidad de trombón la Orquesta de Juan de Dios Alfonso, que por aquella época gozaba de las más altas consideraciones entre el gran público bailador. Muerto Juan de Dios Alfonso, en 1877, Raimundo Valenzuela fué escogido entre sus compañeros para cubrir la vacante de Director. Desde esa fecha hasta el momento de su muerte mantuvo con la mayor aceptación y respeto tres Orquestas que hicieron las delicias de los bailadores y la admiración de los músicos. Como compositor Valenzuela abarcó todos los géneros populares de nuestra música vernácula conocidos en su época: Contradanzas, Boleros, Canciones, Guarachas, Rumbas, Danzas y Danzones salieron de su inspirada imaginación, siempre en la más alta expresión de belleza. Fué uno de los principales cultivadores del Danzón. También compuso música religiosa, de cámara y teatral. Su zarzuela "La Mulata María", (letra de D. Federico Villoch), fué muy popular en el repertorio de los Bufos Cubanos. Como trombonista puede decirse que fué un instrumentista colosal. Todo en él se reunía: sonido, que a la vez que potente, era dulce, de una ejecución pasmosa, de un sentido interpretativo maravilloso. En esta fase de su personalidad musical sólo tuvo un rival, el gran trombonista guinero Pedro Rojas, (Perico), a quien los músicos de aquella época consideran el poeta de este instrumento. Sobresalió lo mismo en la música popular que en la religiosa, teatral u operática, descollando en este último género en grado superlativo.

Raimundo Valenzuela era un hombre de gran personalidad física, a pesar de que era lisiado de una pierna, la cual tenía de palo. Poseía una inteligencia natural prodigiosa; gozaba de una reputación, como muy pocos artistas han gozado en nuestro país. Su muerte, ocurrida en el año de 1906, produjo una honda pena en todo el pueblo cubano sin distinción de ninguna clase. Su entierro, fué uno de los más grandes que se recuerdan en la Habana.

PABLO VALENZUELA.—Nació en San Antonio de los Baños en el año de 1858. Su padre, Lucas Valenzuela, lo instruyó en los primeros estudios musicales. Vino a la Habana traído por el director de Orquesta Manuel Espinosa, y desde entonces, es decir, desde ese momento, llamó la atención tanto al público bailador como a los músicos por la manera o estilo de tocar el cornetín. Más tarde, Raimundo, su hermano, lo llevó a una de sus Orquestas, y posteriormente, a la muerte de éste, dirigió la suya hasta su deceso en el año de 1926. Es imposible de valorizar el arte interpretativo de Pablo Valenzuela sino se tuvo el privilegio de haberlo escuchado. Fué

todo un creador. Toda obra que tocaba parecía nueva o distinta. Su sonido fué único por su belleza de timbre. Su ejecución era asombrosa como fácil. Su ataque era preciso, desconcertante. Su estilo era tan suyo, tan poderoso, que no se conoció otro, ya que arrastró a todos los cornetines de su época a tocar como él. Sus ideas eran del más puro sabor criollo, bien por la gracia o por la imaginación. Gracias a las grabaciones que él hizo con su Orquesta, hoy podemos saborear su arte único. Su más cercano rival lo fué Mariano Méndez, también hijo de S. Antonio de los Baños. Al igual que su hermano Raimundo, tocó en las mejores Sociedades de la Habana y del resto de la Isla. Aún los habaneros lo recuerdan de los bailes famosos de "Tacón", "Boloña", &, en los cuales emocionaba al público con los danzones y las danzas de aquellos tiempos. Valenzuela fué también un discreto autor vernáculo y un hábil pianista.

Sobre Raimundo debemos agregar: que el Sr. Guillermo Anckerman, cree que dicho músico perdió la pierna debido a una herida que recibió cuando los sucesos del teatro "Villanueva", en la Habana, en 1869. Algunos familiares nos informan, que todas las tardes a su paso por S. Antonio el tren cargado de cañas, que venía de Ceiba y Guanajay, era abordado por los muchachos para quitarle algunas de dichas cañas. Una de esas tardes, casi un niño, tuvo Raimundo la fatalidad de caer y pasarle el tren por una de sus piernas, la que tuvo que ser amputada. El suceso ocurrió en el lugar conocido por la Bomba o Aguada de la locomotora, junto al puente del F.C.

LXXXIII.—DR. DOMINGO SANCHEZ TOLEDO Y HERNANDEZ

Nació en San Antonio de los Baños, el 5 de Marzo de 1860, en la casa Martí entre Gispert y Almeida, donde vivió y murió el doctor F. Cubría, acera impar, que era la casa solariega de su padre. D. Juan Sánchez Toledo. Realizó sus primeros estudios en La Habana, hasta llegar a obtener, en 1875, el Título de Bachiller en Artes. En los dos años siguientes, continuó en la Universidad de La Habana, el Curso de Ampliación y el primer Año de Medicina, dirigiéndose en 1877 a París, pasando su tesis sobre "Rapports de la Adenopathie tuberculeuse de l'Aiselle avec la tuberculeuse pleuro-pulmonaire", tesis que fué premiada por la Facultad con nota de "Extremement satisfait". Al propio tiempo, también estudió en París el Doctorado en Ciencias Físicas y Naturales, estudios que mucho le sirvieron para sus investigaciones posteriores de laboratorio. Su Maestro, el Profesor Strauss, Catedrático de Bacteriología de la Escuela Práctica de la Facultad, lo llevó a su lado en calidad de Ayudante (Moniteur). De 1892 a 94 se hallaba aún en este importante centro científico, al que concurrían los más grandes sabios franceses y extranjeros, como Verneuil, Laveran, etc. Miembro de la "Société de Biologie", presentó a ella numerosas comunicaciones, unas veces sólo, otras ocasiones con Teissier, con Sevestre, con Déjerine,

etc. Aunque siempre un laborioso obrero del Laboratorio, no abandonó por esto la Clínica, fragua donde se forman los verdaderos Médicos, y esto hizo que cuando accidentes de su vida lo obligaron a vivir de su trabajo profesional, pudiera seguir ejerciendo en aquel inmenso París, utilizando las enseñanzas de su Maestro, el Profesor Grancher, en cuya clínica ocupó el lugar de discípulo predilecto, según nos refiere el Dr. Jorge Le Roy. En la casa del Profesor Grancher, casado con Dña. Rosa Abreu, hermana de Marta, conoció a la hermana menor de éstas, Dña. Rosalía Abreu y Arencibia, y se casó con ella, en París, el 23 de Julio de 1883. El 10 de Noviembre de 1889, fué elegido Académico Corresponsal de la de Ciencias de La Habana, después de un brillante informe emitido por el inolvidable Dr. José Rafael Montalvo, en el que, en uno de sus párrafos, dice: "Tan distinguido compañero, no se ha limitado a remitir su Título de Doctor de la Facultad de Medicina de París —por la cual ha sido laureado— a patentizar que ha desempeñado el cargo importantísimo de Preparador en el Laboratorio de Patología Experimental y Comparada de dicha Facultad, y que pertenece a la "Sociedad de Medicina Pública e Higiene Profesional", de la capital de Francia, sino que ha sometido a la consideración de la Academia dos Memorias ya publicadas y otra inédita, relativas a importantísimos problemas de patología. (Anales de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana. Tomo 26. Pág. 406-414).

En 1891, el Instituto de Francia y la Academia de Medicina de París, premiaron sus investigaciones experimentales otorgándole el Premio Montyon.

En el siguiente año de 1892, el Cuarto Congreso Francés de Cirugía le confió una de sus Ponencias: sobre la "Patogenia y Tratamiento de las Gangrenas Quirúrgicas", que desempeñó con el beneplácito de todos los congresistas. Representó a su patria, Cuba, en el Congreso Internacional de Medicina y Cirugía de Berlín, en 1890. Ostentaba varias condecoraciones: "Officier d'Instruction Publique", y Chevalier de la "Legión de Honor", ambas de Francia; Caballero de la Real Orden de Carlos III y Comendador de la de "Isabel la Católica", ambas de España. En el Ejército Francés prestó sus valiosos servicios profesionales y militares, figurando como Capitán de sus reservas. En la primera Guerra Mundial (1914), los prestó en un Hospital de la Cruz Roja, en París. Era el Médico preferido de la colonia hispano-americana de París. Como Joaquín Albarrán y Oscar Amoedo, en París y Francisco Villar en Burdeos, figuraba Sánchez Toledo como el amigo de los Médicos y estudiantes cubanos, que iban a Francia a perfeccionar sus estudios. Para todos tuvo siempre la más cordial y bondadosa acogida, y para los cubanos en desgracia fué siempre el amigo providencial y sincero. Murió en París, de embolia cerebral el 29 de Marzo de 1918. En su honor la Academia de Ciencias de La Habana celebró sesión Extraordinaria de Homenaje y Recordación. Sus estudios sobre el tétanos fueron interesantísimos. Dice el Profesor E. Forgue, de la Es-

cuela de Medicina de la Universidad de Montpellier, en su obra de "Pathologie Externe": "En tanto que las heridas simples superficiales, regulares, parece que no suministran un terreno favorable para el cultivo, los esporos germinan bien en los "focos anfractuados", propicios para la "vida sin aire", del Báculo de Nicolaier, que es un microbio anerobio. Esta condición quedó evidenciada por el famoso experimento de Sánchez Toledo y Veillon: se practican por escarificación, pequeñas heridas superficiales en la piel afeitada del vientre de cierto número de cobayas y se riegan estas heridas con un cultiyo virulento; se deja una parte de estos animales con su herida expuesta al aire libre y se cubre la herida de los otros con tafetán o colodion; todos éstos mueren de tétanos y una gran parte de los primeros no presentan accidentes".

Su hijo, Pierre Sánchez Abreu, construyó de su peculio el hermosísimo edificio de Cuba, en la ciudad universitaria de París, para alojar a los estudiantes de nuestra patria.

LXXXIV.—LA GUERRA DE INDEPENDENCIA.—1895

Terminada en 1878 la Guerra Grande, con el Pacto del Zanjón, los cubanos creyeron en las nuevas reformas que proponía el Gobierno Español, pero convencidos prontamente de la falacia de tales promesas, siguieron conspirando por la Independencia.

En San Antonio una de las principales columnas de este movimiento, era José Clemente Vivanco, que estudiaba en la Universidad de La Habana, su carrera de Derecho.

Dice el Cap. Federico Llaverias (Anales de la Academia de la Historia. Tomo 28. Enero-Diciembre 1946. Pág. 61): "Tuve la suerte de acompañar al Dr. Gustavo Pérez Abreu desde el año 1893 en las reuniones que un grupo de jóvenes celebrábamos dominicalmente, para no llamar la atención de las autoridades coloniales, trasladándonos a Güira de Melena y otros lugares de la provincia de La Habana, conduciendo armas para el movimiento independentista que el egregio Martí preparaba en la patria de Washington. Todavía por suerte viven algunos de aquellos soñadores que todas las noches llegaban a la casa San Miguel número 146, entre Escobar y Gervasio, frente a donde existía entonces la galletería y chocolatería "La Estrella", para conspirar en pro de la terminación de aquella verdadera tiranía que desde 400 años atrás soportaban los cubanos, sin ocuparnos de las amenazas de los voluntarios que trabajaban en dicho establecimiento. Gustavo Pérez Abreu, José Clemente Vivanco, Generoso Campos Marquetti y quien os habla, todavía podemos referir algunas anécdotas ocurridas y de que fuimos testigos. Por desgracia otros murieron defendiendo nuestra bella enseña o después de lograda la independencia patria, como fueron el Brigadier Néstor Aranguren, los Coroneles Manuel Vicente y Mario Díaz Marquetti, el Comandante Juan Manuel Pérez de Al-

derete, el Capitán Manuel Maza y Barquinero, el Teniente José Vicente Adot y muchos más que harían interminable este sintético bosquejo histórico. Poco después de unirse Pérez Abreu a las tropas del General Máximo Gómez, hubo de curarlo cuando lo hirieron en el Hato de San Antonio de los Baños, sin que las balas enemigas hiciesen retroceder a quien ha tenido por norma en su vida el estricto cumplimiento del deber".

Dice el señor J. M. Pérez Cabrera, (Publicaciones de la Academia de la Historia. José María Aguirre. Pág. 19). "El Coronel Aguirre y un grupo de conspiradores, solían reunirse, para engañar mejor la suspicaz vigilancia de las autoridades, en lugares públicos y frecuentados, como el Parque Central o el café La Isla. Otras veces las menos, acudían, a la sastrería de los hermanos Vicente y Justo Carrillo, e establecida en la calle de Neptuno, entre Manrique y Campanario. Allí, en esos lugares, Crescencio Cabrera, Narciso del Olmo, Emilio Hernández, Ernesto Casados, Carlos Mendieta, Pedro Llanio, Mauricio Sterling, Charles y Jorge Aguirre, José Clemente Vivanco, Rafael y Ernesto Usatorres y algunos más oían con devota admiración los relatos de los veteranos del 68, Enrique Collazo, Francisco Carrillo, Emilio Núñez, José María Aguirre, mientras que en voz baja se cambiaban órdenes y se daba cuenta de las comisiones desemeñadas".

En los frecuentes viajes que daba Vivanco a San Antonio poníase de acuerdo con la juventud ariguanabense, reuniéndose con ellos, unas veces en la casa de San Nicolás 15, otras veces en una casa de la calle de Peña Pobre, cuyo número no recordamos. Allí acudían: Marianito Porto, Manuelito Almeida, Manolo Sánchez Almeida, Jesús Planas, Miguel Francisco Porto, etc.

El 24 de Febrero de 1895, estalla al fin la Guerra de Independencia, y los hijos de San Antonio se aprestan a secundar el movimiento insurreccional.

¿Cómo se inicia la Revolución en Occidente?

Oigamos lo que nos dice Pérez Cabrera, en su opúsculo "José María Aguirre". Pág. 22: Por fin, en los primeros días del mes de Febrero de 1895, el ciudadano Juan Gualberto Gómez, y en él todos los grupos de Occidente, recibe una comunicación firmada por José Martí, Delegado del Partido Revolucionario Cubano: José María (Mayía) Rodríguez, que lo hace a nombre y representación del General Máximo Gómez, y Enrique Collazo, a título de Comisionado de la Junta Revolucionaria de La Habana, en la que, "en vista de la situación propicia y ordenada de los elementos revolucionarios de Cuba, —de la demanda perentoria de algunos de ellos—, y el aviso reiterado de peligro de la mayoría...", se autorizaba "el alzamiento simultáneo, o con la mayor simultaneidad posible, de las regiones comprometidas, para la fecha en que la conjunción con la acción

del exterior será ya fácil y favorable, que es durante la segunda quincena, y no antes, del mes de febrero".

"A virtud de esta orden, reunieron para precisar la fecha del levantamiento, Julio Sanguily, José María Aguirre, Antonio López Coloma, Pedro Betancourt, y Juan Gualberto Gómez. Y el 24 de Febrero, último domingo del mes y primer día de carnaval, fué la fecha escogida.

"La mañana de ese día memorable, cuando en unión de su ayudante José Clemente Vivanco dirigió a tomar el tren de Matanzas en el paradero de Palatino, fué identificado y reducido a prisión el Coronel José María Aguirre. Vivanco, menos conocido, pudo escapar y poner a salvo el modesto equipaje de su jefe, que conducía a mano". Aguirre iba a ser el jefe de la provincia de Matanzas, Julio Sanguily, el de La Habana.

Pero la Policía seguía sus pasos a Vivanco y llega a la casa de San Nicolás 15, donde pregunta el comisario a él mismo, si allí vivía José Clemente Vivanco, éste, sin inmutarse, le contesta que en ese mismo momento acababa de salir de allí, tomando por la calle de Lagunas. Salen los sabuesos tras los pasos del supuesto fugitivo, y dan tiempo para que éste tome el sombrero y salga precipitadamente a la calle de San Lázaro y pueda refugiarse en la casa de un compañero de estudios, hijo de un almacenista de maderas, donde se oculta hasta que puede embarcarse para Key West.

Ya en los Estados Unidos, desde allá escribe a los jóvenes de San Antonio, exhortándolos para que se incorporen a las filas de los libertadores.

El 1 de Abril llegan a Cuba los Maceo y Crombet; el 11 de Abril, Martí y Máximo Gómez y el 24 de Julio desembarcan en las playas de Tayabacoa, en las Villas, los patriotas de la primera gran expedición, que fué la que dió mayor impulso a la revolución libertadora, al mando de los Generales Roloff, Serafín Sánchez y José María Rodríguez (Mayía). En esta expedición, la primera que llega a las playas cubanas, vienen los hermanos Vivanco (Chichí, Antonio y Manolo), M. F. Porto y un hijo de Vereda Nueva: José Díaz Zubizarreta.

Más tarde, "En el campo de Antón", tuvo Aguirre la oportunidad de estrechar entre sus brazos a su ayudante del 24 de Febrero, el entonces Secretario y Canciller del Consejo de Gobierno, José Clemente Vivanco, quien, emigrado, a raíz de la prisión de su antiguo jefe, había vuelto a Cuba en la expedición Roloff-Sánchez-Mayía Rodríguez". (J. M. Pérez Cabrera. José María Aguirre. Pág. 28).

El Centenario de la Villa. No obstante la gravedad de los acontecimientos que se van sucediendo día a día, el Ayuntamiento acuerda celebrar el Centenario de la Fundación de la Villa. Y así se hace, teniendo lugar, el día 1 de Mayo una sesión extraordinaria, en la

cual se coloca, en el salón de sesiones del Consistorio un gran retrato al óleo del Excmo. señor Marqués de Cárdenas y Monte Hermoso, fundador de la Villa, donación del señor Francisco J. Daniel al pueblo de San Antonio. A Daniel le había sido regalado por el Excmo. señor Conde de Barreto.

El Alcalde interino, señor Angel Sañudo García, lee un hermoso discurso conmemorativo.

"Programa. De las fiestas acordadas por el Ayuntamiento que tendrán lugar el día primero del próximo mes de Mayo para conmemorar el primer centenario de su constitución. A las 5 de la mañana, diana. A las 6 una comisión del Ayuntamiento se constituirá en la Plaza del Mercado y repartirá entre los pobres de la Villa raciones de carne, remitiéndose a la vez al Hospital y Cárcel, pudiendo acudir los pobres entre 8 y 9 de la mañana al Establecimiento de los señores P. Capote y Pestana donde se les dará una ración de pan que dichos señores donan generosamente. A las 8 celebrará sesión extraordinaria el Ayuntamiento. A las 9, solemne "Te Deum" en la Parroquia de esta Villa en acción de gracias. De 8 a 10 de la noche, retreta en la Plaza de Armas. La Comisión. Notas. Los pobres se proveerán de una papeleta de sus respectivos Alcaldes de Barrio para el reparto de la carne. La señora Dña. Luisa de Cárdenas de Planas, nieta del segundo Justicia Mayor y sus familiares repartirán una limosna a los pobres de la localidad que acudieren ese día a su morada, calle de O'Donnell número 12. Se suplica al vecindario engalanen el frente de sus casas. Imp. "El Comercio", San Antonio.

El ambiente, no obstante, continúa caldeado.

Comprendiendo el Gobierno Superior, refiere D. González, que el único hombre que era capaz de unir en San Antonio a todos los elementos sociales, lo era D. José María Capote, querido y respetado por unos y por otros, lo designa Alcalde y éste toma posesión el día 1 de Julio.

Los hijos del país pusieron de acuerdo con los elementos ariguanabenses ex patriados. Y, añade González, desde Cayo Hueso llegaban alientos y exhortaciones de los hermanos Vivanco, y otros patriotas; y en la propia Villa, Rosa Robés, Delegada del Club Ignacio Agramonte de Cayo Hueso, Salvador Travieso, Luis Felipe Cadenas, Emilio García, Martín Alpizar, Eduardo Hernández y otros muchos conspiraban y reuníanse en distintos lugares, para cambiar impresiones. El señor Santiago Núñez y otros servían de mediación o puente de unión, entre los patriotas de Cuba y los de Cayo Hueso, realizando periódicamente viajes a dicha ciudad floridana.

También toman parte en estos trabajos revolucionarios D. Carlos Quiñones, presidente de la Sociedad "La Perseverancia", así como los miembros de la Respetable Logia "Luz de Ariguanabo", que mucho hicieron por la libertad de la patria.

Mientras tanto, en el pueblo, Lencina y los españoles organizaban el Cuerpo local de voluntarios, y los integristas recibían y agasajaban a las columnas que llegaban a la población. Y se pedían constantes refuerzos en armamentos y soldados a la Capitanía General.

Durante el año 95 la Guerra arde en las provincias orientales, mientras que las occidentales permanecen pudiéramos decir que aisladas. A los hijos del país que anhelan incorporarse a las legiones libertadoras les es muy difícil hacerlo por la estrecha vigilancia que sobre ellos mantienen las autoridades. Sin embargo, algunos arguanabenses, como Marianito Porto y Manolo Sánchez Almeida, burlando esta vigilancia, se embarcan hacia Vuelta Arriba y logran milagrosamente incorporarse a las filas insurrectas.

La Villa en 1895. Alcalde: D. Rúdecindo Carranza y Llaguno, Coliseo 15; Secretario: D. Juan F. Aguirre, Real 69. Abogados: Lcdo. D. Aurelio Albuérne, Coliseo 15; D. Joaquín Hernández, Coliseo 9; D. Juan Manuel Navarrete, S. Miguel 42; D. Rafael Hernández, Real de Alquizar 23. Barberías: Ramón Barco, Real 50; Francisco Díaz, Real 28; Manuel González O'Donnell 14; Eduardo León, Real 88; Antonio Martel, Real 12; Arturo Martínez, Real 47; accesoría; Miguel Rodríguez, Real 74. Billares: Fernando Alonso, Real 50; Bonifacio Baralt, Real 62; Eliseo Canel, S. Miguel 41; Diego González, Real de Alquizar 1; Antonio Mora, Plaza de Armas; Estanislao Ranero, Coliseo 5; Manuel Rodríguez, O'Donnell 2; José Suárez, S. Miguel 90. Boticas: D. Blas F. Sparolini, Real 35; D. Florentino Fernández, Real 76; D. Nicolás Gervais, Sta. Isabel y S. Miguel; D. Genaro Lima, Real 98; D. Rodolfo Poey, Real 20. Carpinterías: Manuel García, S. Luis 8. Fábricas de Cigarros: Aragón y Carrasco, Sta. Bárbara 72; D. Joaquín Gómez, "El Repartidor", Real 45; D. Francisco Mora, "La Caprichosa", S. Miguel 94; D. Manuel Morales, Real de Alquizar 35; D. José de la Osa, Coliseo 20; D. Martín María Valdés, S. Miguel 62; D. Francisco Vivanco, Coliseo 7. Colegios: Antonia Daumont, Oficios 11; Antonio Toymil (1ra. y 2da. enseñanza), Oficios 13; Joaquín Ventura, Oficios 11. Correo, Administrador: Enrique García, O'Donnell 10. Encargado del Corral de Consejo: Fernando Alonso, S. Miguel 44. Cura Párroco: D. José María Castañeda. Delegación del Banco Español: Abelardo Hernández, Sta. Isabel 41; Dentista: D. Juan Francisco Cuervo, O'Donnell 17. Dulcerías: Buenaventura Juvert, Real 18; Antonio Septien, S. Gabriel 6. Escribanos: Matías Gispert, S. Miguel 86. Escuelas Municipales: Angela Alonso, Plaza de Armas; Emeterio Alvarez, Plaza de Armas; María Ignacia Balmaseda, Real 54; Isidro Blanco, Plaza de Armas. Establos de coches: Cipriano Díaz, calle del Paseo; Lorenzo Valdés, S. Miguel 11. Ferreterías: Ramón Argüelles, Real 43; Rúdecindo Carranza y Llaguno, Real 74. Fondas: Pascual Amaro, Oficios 1; Severino Delgado, Real Alquizar 27; Diego González, Real Alquizar 1; Gómez y Hernández, Real 61; Manuel Menéndez, Real Alquizar 5; Pablo Toledo, S. Miguel 71. Hojalaterías: Eustaquio Gutiérrez, S. Luis 6; Carlos López,

Sta. Isabel 43; Andrés Martínez, Sta. Catalina 33. Hospital Civil y Militar, Director: Vicente Pino, Sta. Catalina 31. Hoteles: Antonio Barceló, Real 68; Padrón Hermanos, Coliseo 12. Imprentas: Claudio Argemí, Real de Alquizar 2; Antonio Mora y García, Plaza de Armas; José Sánchez Toledo, S. Miguel 37. Juzgado de Primera Instancia, Juez: D. Vidal Morales, S. Luis 4. Idem Municipal, Juez: D. Jaime Caracena, S. Miguel 82. Trenes de lavado: Ramón Cofiño, S. Miguel 76; Negrete y Villamil, S. Miguel 70. Administración de Loterías: Felipe Bozzi, Sta. Isabel. Almacén de maderas: Bozzi y Alberdi, Sta. Isabel 33. Médicos: Lcdo. D. Manuel Cepero, S. Miguel 39; Lcdo. D. Francisco Cubría Rocosa, Real 90; Lcdo. D. Manuel Echevarría, Real 63; Lcdo. D. Eduardo Hernández Morales, Coliseo 9; Lcdo. D. Alberto del Moral, Plaza de Armas; Lcdo. D. José H. Pazos, O'Donnell 19; Lcdo. D. Pedro María Valdés, Coliseo 29. Panaderías: Capote y Pestana, Real 65; Francisco Cuervo, Real 48. Periódicos: "El Eco de San Antonio", director Dr. Eduardo Hernández Morales, Coliseo 9; "El Oriente", director José Sánchez Toledo, S. Miguel 37; "La Razón", Victoriano Hernández, Oficios 11. Relojerías: Manuel Castro, Real 27. Registrador de la Propiedad: Lcdo. D. Aurelio Albuérne, Coliseo 15. Sociedades: Casino Español, Plaza de Armas; Presidente José María Pérez Capote, Secretario: Alberto del Moral; "El Progreso", S. Miguel 35; "Círculo de Artesanos", S. Miguel 66. Sociedades de socorros mutuos: "Hijos de la Fe"; "La Cosmopolita"; "La Igualdad"; "La Perseverancia"; "La Unión Fraternal". Sombrererías: Maximino Cueto, Real 47; Manuel Fernández, Real 52; Mateo González Bello, "La Flor de Mayo", Real 61; Martínez Robés, Real 67. Funerarias: Rafael Ebra, Esperanza 17. Fábricas de tabacos: Bustillo Hermanos, O'Donnell 7; Leopoldo de Carvajal y Cía., S. Gabriel 1; Joaquín Gómez, "La Flor de Joaquín Gómez", Real 45; Francisco Mora y Cía., "La Flor de Mora", S. Miguel 37; José A. Posada, O'Donnell 33; Pedro Quintana, Coliseo 27; Teodoro Rodríguez, S. Miguel 9; Travieso y García, Sta. Bárbara 52.

LXXXV.—1896

Comienza el año de 1896, llegando la guerra, la invasión, a las cercanías de la Villa. El 4 de Enero se halla el Generalísimo Máximo Gómez en Güira de Melena y manda leer una arenga a los españoles hechos prisioneros en ese pueblo, a los que después da entera libertad. El 5 penetra la Columna Invasora en los pueblos de Alquizar y Ceiba del Agua, apoderándose de gran número de armamentos y parque. Los prisioneros quedan en libertad. El día 6, el Director de "La Discusión" Manuel María Coronado, y el Redactor Eduardo Varela Zequeira, salen por la tarde de La Habana, para el teatro de los sucesos, a fin de ver de cerca las fuerzas del Ejército Libertador.

En el tren de la tarde salieron para Guanajay. Al llegar a San Antonio, el telegrafista de este paradero avisa al conductor del tren

y al teniente de infantería, que al frente de un piquete de soldados conducía 80,000 tiros con destino a los voluntarios de Guanajay, que poco antes el telegrafista de Ceiba del Agua le había dicho: "la gente está aquí", quedando en seguida rota la comunicación telegráfica.

A pesar de ello, el teniente manda desenganchar los carros de pasajeros, y sale de San Antonio hacia Ceiba, con su piquete de soldados, distribuidos entre la locomotora y el carro que conduce los pertrechos y le acompañan Coronado y Varela Zequeira. Antes de salir, el teniente trasmite al Capitán General las noticias recibidas, y le anuncia que no obstante ello, sigue hacia Ceiba.

A poco andar, confundiendo unos bueyes con los libertadores, le dan el ¡alto! ¡quién vive! y como no tienen respuesta, rompen un nutrido fuego sobre los pobres animales; y obligan después a un campesino a subir al tren como prisionero, porque no sabe dónde están, ni ha visto, a los libertadores. Al llegar a Seborucal sueltan al campesino; y el Teniente recibe la orden del Capitán General de regresar a San Antonio. Coronado y Varela se excusan de regresar y se quedan en dicho paradero, pasando la noche acostados sobre unos serones.

Al amanecer del siguiente día ambos periodistas logran que los peones de la reparación los lleven en el carrito de manos hacia Ceiba del Agua. Al llegar a un crucero, distinguen una gran fuerza de caballería hacia la derecha de la línea y dejan el carrito, siguiendo ellos a pie, los peones regresan a Seborucal.

A poco andar los detiene el ¡alto, quién va! de una pareja de caballería; quienes los montan a la grupa hasta el centro de Vereda Nueva, donde encuentran a Máximo Gómez, Antonio Maceo, Juan Bruno Zayas, Bernabé Boza, Eugenio y Benjamín Sánchez Agramonte, Tamayo, Guerra, etc. Toda la fuerza era de caballería y se hallaba en doble fila a caballo a todo lo largo del pueblo y del camino real.

El Ejército Invasor había ya estado en Ceiba y en aquella mañana del 6 de Enero, habían rendido los pueblos de Vereda Nueva y Guayabal, guarnecidos por fuerzas de voluntarios. El jefe de Guayabal pretendió escaparse y fué muerto.

Las autoridades de Vereda Nueva no fueron halladas por ningún sitio y el Generalísimo tuvo que entregar a un vecino cualquiera, para que éste lo entregase después al Cura, la custodia que los raqueros habíanse llevado de la Iglesia de Güira de Melena.

Hablaron con Gómez y Maceo y recibieron muchos encargos, para los familiares de los libertadores que residían en La Habana; el General Juan Bruno Zayas sacó de su bolsillo un blanco pañuelo, se secó con él el sudor de su frente y lo mandó a sus familiares más queridos. Tal vez fué ese su último recuerdo.

Ese mismo día, la columna invasora, por la tarde, cruza la Laguna de Ariguanabo, entra en Caimito y Hoyo Colorado. A los españoles de Bauta les habló el Generalísimo en esta forma: "Nosotros no le hacemos la guerra a España ni a los españoles, sino para obtener la Independencia de nuestra Patria de Cuba. Logrado este fin, españoles y cubanos seremos hermanos, sin que podamos desprendernos ni los unos ni los otros de la sangre que corre por nuestras venas, que es la misma", y deja en libertad a los soldados capturados de la guarnición.

Veamos como nos relata el General Miró, en sus "Crónicas de la Guerra", la llegada de la columna invasora del General Maceo a nuestro Término (Ceiba del Agua).

"Había cerrado la noche, 8 p.m., cuando nuestras patrullas reconocían las inmediaciones del pueblo, reinaba profundo silencio. Adelantándose la vanguardia y rompiendo los faroles que alumbraban la vía, la población no por eso daba señales de hostilidades; entraron todas las fuerzas en columna cerrada y dejaron destacamentos en la avenida de la plaza de la Iglesia en prevención de que los voluntarios pudieran haberse refugiado en el templo. Algunos vecinos empezaron a abrir sus viviendas para darnos el parabién, y por ellos supimos que la escuadra de voluntarios se había marchado precipitadamente hacia el Caimito, al saber nuestra salida de Alquizar. Se dieron instrucciones al Coronel Zayas (Juan Bruno), para que marchara al pueblo del Caimito y procediera al desarme de los voluntarios de ese lugar, así como de los que se habían evadido de Ceiba del Agua.

La tropa acampó en las calles de la población y en las sitierías inmediatas, con los retenes bien reforzados, en tanto que la Comisión del Estado Mayor practicaba registros domiciliarios en busca de los armamentos que hubieran dejado ocultos los voluntarios. Dióse con el hallazgo, o mejor dicho, un doble hallazgo, pues se encontró un depósito de fusiles en la rectoría, y otro en las claraboyas del templo. El "pater", que era un integrista furibundo, había puesto los pies en polvorosa. Después de practicados los registros sacrílegos, que nos proporcionaron 150 fusiles y cerca de 5000 cápsulas, el pueblo tomó el peculiar aspecto de una feria cubana; parecía el Campo de Marte de Santiago de Cuba en la Verbena de San Juan; los orientales andaban de rumba, con el haz de forraje al hombro, y perfilando el tiple.

En la jornada del día 6 se rindieron a discreción los caseríos de Vereda Nueva, Caimito, Guayabal, Punta Brava y el más importante de Hoyo Colorado, sobre la carretera de Marianao. Para obtener esta serie de triunfos en un solo día, que llenaron de pavor a los integristas, de la Capital, creyendo que el mundo se venía abajo, fué indispensable hacer una marcha peligrosísima por la laguna del Ariguanabo en donde un destacamento de infantería, apostado conve-

nientemente en los matorrales contiguos, hubiera hecho fracasar el intento de la Invasión. Afortunadamente las divisiones de Luque, Suárez Valdés, García Navarro, Aldecoa y la de Canella, que creemos que a última hora se les agregó, seguían maniobrando sobre un eje hipotético o buscando el logaritmo potencial. El paso de la Invasión por la Laguna duró dos horas; perecieron algunas acémilas, otros la cruzaron a nado, todo el convoy se mojó, y no hubo jinete que saliera ileso del trampal. Pero la Invasión entró triunfalmente en Hoyo Colorado. El vecindario aclamó al Ejército Libertador y a sus invictos caudillos, a la bandera de Yara y a sus porta estandartes que, desde el remoto Oriente, la traían victoriosa hasta Marianao: ¡qué cosas más estupendas! La guarnición rindió sus armas, formada en columna de honor, al pie del Cuartel que poco ha simbolizaba a España. Se enviaron destacamentos de caballería al Guayabal y a Punta Brava para que ocuparan los cuarteles de dichos caseríos. Los puestos avanzados del Cuartel General encendieron lumbre en las casas más próximas a Marianao viendo los caudillos del vivac español y el resplandor del alumbrado eléctrico de la Capital.

Las fuerzas de caballería, al mando de Zayas, que se enviaron al Cano y Punta Brava para que desarmaran a los voluntarios de esos caseríos, volvieron de su excursión para incorporarse a la columna del General Maceo, a la cual pertenecían, trayendo como botín de guerra, 50 fusiles y 800 cartuchos; hicieron capitular a un destacamento de tropa de línea, compuesta de un sargento y 16 soldados, los cuales juraron la bandera de la Independencia, para militar desde aquella hora en las filas del Ejército Libertador.

El General Bernabé Boza, cronista de la columna invasora del Generalísimo Máximo Gómez, en su libro "Mi Diario de la Guerra", nos dice: "Después de una marcha penosa por lo despacio que se hizo, y el hambre que hemos pasado, llegamos al oscurecer al pueblo de Ceiba del Agua, donde se nos recibió sin resistencia, pero sin algazara ni entusiasmo.

El pueblo estaba a oscuras y las casas cerradas. Uno de los vecinos, que fué traído al Cuartel General, participó al Lugarteniente General que los voluntarios españoles del lugar habían huído al aproximarnos para no entregar las armas como los de Alquizar y Güira de Melena.

El Lugarteniente nombró una comisión de oficiales de su Estado Mayor, para que practicara un minucioso registro o reconocimiento, en las casas, buscando armas, parque y caballos. Al mismo tiempo, ordenó que se pusiesen luces en todas ellas. Todas las fuerzas acamparon en las calles del pueblo y sus alrededores, donde a estas horas, (9 de la noche) más de mil calderos estaban cocinando el rancho para que "almuercen" las huestes invasoras.

Por este lugar pasa la línea férrea que cruzando por San Antonio de los Baños y el Rincón va desde La Habana a Guanajay, en

cuyo punto, se nos asegura, que hay gran concentración de tropas españolas que tienen el propósito, según dicen sus grandes estrategas, de estrecharnos en el Mariel y arrojarnos al mar, a la bayoneta.

Se han recogido en Ceiba del Agua 85 fusiles Remington, algunas carabinas del mismo sistema y unos cuantos miles de tiros. En la Iglesia encontramos un depósito de armas y municiones. El Coronel Juan Bruno Zayas, con su Regimiento salió en persecución de los voluntarios que huyeron a nuestra aproximación. Esta noche la he pasado por orden del General en Jefe, con motivo de una falsa alarma, sobre las armas con toda la Escolta... Por vez primera he visto al General en Jefe reprender y de modo violento, al Lugarteniente General. Enero 6. A las 6 a.m. salimos en marcha y como a las 7 entramos en Vereda Nueva, donde, como en Alquizar, se nos recibió con bastante gritaría y demostraciones de júbilo. Allí se incorporaron nuevamente los Coroneles Tamayo y Juan Bruno Zayas; éste no pudo dar alcance a los voluntarios de Ceiba del Agua, pero entrando en el Caimito y en Vereda Nueva ocupó 150 fusiles, 5,500 tiros y algunos caballos. En el último de estos lugares nos esperaban, con el objeto, según nos dijeron, de celebrar una entrevista con nuestros dos caudillos, los periodistas habaneros Manuel María Coronado y Eduardo Varela Zequeira, los cuales nos acompañaron en la marcha y se vieron obligados a cruzar junto con nosotros, las lagunas del Ariguanabo, por parajes por donde sólo los patos o las tropas cubanas serían capaces de hacerlo. En la travesía se nos ahogaron 6 caballos y 9 mulos, según el parte que al Cuartel General dió el Jefe de día. A las 4 p.m. entramos en el pueblo de Hoyo Colorado...

Al oscurecer vinimos a acampar al ingenio Baracoa, del señor Perfecto Lacoste.

Enero 7. Las cometas tocaron diana y bota-sillas a las 4 a.m. A los pocos momentos llegó el Lugarteniente General con parte de su Estado Mayor a nuestro Cuartel, a conferenciar con el General en Jefe.

A poco rato de dicha conferencia se formaron dos grandes columnas. Al frente de una se puso el General Maceo, que va a invadir el Pinar del Río... La otra será mandada por el General en Jefe, que quedará organizando las fuerzas en las provincias de La Habana y Matanzas.

La columna del General Maceo sale a las 6 a.m. El día 8 varias columnas del General Maceo pasaron por Cangrejeras y Punta Brava, hasta la playa de Baracoa, donde tuvieron noticias de estar los españoles en los ingenios La Luisa y Palomino, con una fuerte columna al mando del General Prats, trabándose rudo combate al atravesar la línea férrea del ingenio La Luisa, teniendo la retaguardia invasora 11 bajas.

Pero dejemos la columna invasora del General Maceo, en marcha hacia Pinar del Río y volvamos a la columna del Generalísimo, que ha de quedar operando en la provincia habanera.

La columna del General Máximo Gómez se puso también en marcha a las 6 a.m. hacia el S.O. A las 10 hicieron alto para almorzar, y después se siguió por terrenos accidentados y malos caminos, fincas con multitud de cercas de piedras, muy numerosas y gruesas éstas, que estorbaban los movimientos de la caballería. A las 3 de la tarde se acampó en un lugar de abundante pasto para los caballos.

Combate de Palomino. Estando en este lugar, acampados, veamos como describe el General Boza este combate. De una de las guardias avanzadas del campamento, avisaron que teníamos al enemigo a la vista, y casi al mismo tiempo se sintieron los primeros tiros. ¡A caballo! y ¡a pelear! ordenó el General en Jefe. Inmediatamente dispuso que los hermanos Ducassé con su infantería se adelantaran por el flanco derecho a tomar posiciones en lugar conveniente. El Coronel Masó Parra, con el Regimiento "García" debía apoyar la infantería y proteger en caso necesario su retirada, cubriéndole los caminos para evitar cualquier sorpresa del enemigo.

La impedimenta, a las órdenes de su jefe, debía quedar en el campamento y allí esperar las del Cuartel General.

Cuando ya las cosas estaban así arregladas, se oyó un vivo fuego de fusilería era éste con un retén que al mando del intrépido Calunga salió a reforzar la guardia amenazada. El General en Jefe llamó al práctico general Teniente Coronel Núñez y seguido de su Estado Mayor, Escolta y demás fuerzas disponibles, salió al encuentro del enemigo. El fuego era menos nutrido que al principio, debido sin duda a que los españoles reconocían el campo y ocupaban posiciones.

Llegamos a unos grandes y tupidos matorrales que nos ocultaban una cerca de piedras, la cual nos cerraba el paso. Hicimos alto para aporillarla cuando desde otra cerca que con ella formaba ángulo recto, salió rugiendo espantosamente una nube de humo de la que se desprendió una lluvia de fuego y plomo que nos abrasó a quema-ropa.

Esta descarga a boca de jarro enardeció a nuestro viejo y batallador caudillo quien gritó: "¡Por el flanco derecho! ¡fuego, muchachos! ¡arriba! ¡al otro lado! ¡a ellos! ¡al machete! y clavando las espuelas a su caballo, lo obligó a saltar la cerca. Muchos le imitamos, pero al volvernos para a nuestra vez atacar al enemigo, otra muralla de piedras nos lo impide. En aquellos momentos angustiosos y difíciles para nosotros, una descarga atronó el espacio y un grito formidable de ¡viva Cuba! llegó a nuestros oídos. ¡Eran los hermanos Ducasse que llegaban a tiempo para salvarnos!

Nuestra infantería, tomando la ofensiva, atacó al enemigo por el flanco izquierdo, causándole bajas y obligándole a abandonar sus posiciones. ¡Qué espectáculo fué aquel más hermoso para nosotros! ¡Viva la infantería cubana!

Desde aquel momento se entabló una lucha ruda y seria; los españoles, como siempre los he visto, haciendo gala y derroche de valor, defendiendo con gran intrepidez sus posiciones. Vomitando metralla e insultos sobre nosotros. Las descargas de maüser y remington confundiendo y saliendo casi juntas, como juntos y confundidos estábamos los combatientes. Nosotros teníamos que pelear y derribar cercas al mismo tiempo. Al fin logramos salir a un terreno abierto y despejado y pudimos hacer fuego y cargar sobre los españoles que sorprendimos detrás de una cerca desde la que nos fusilaban. Rechazaron nuestro ataque y evitaron que les diéramos machete, obligándonos a retroceder a nuestra vez, simplemente con saltar de un lado al otro de la cerca, como lo hicieron a nuestra vista, burlando las esperanzas de algunos intrépidos macheteros, de los que tengo algunos buenos ejemplares en la Escolta del General en Jefe. Otra vez cambió el orden del combate y de los combatientes. Todos nuestros jefes y sus fuerzas respectivas compitieron en bravura y entusiasmo, durante las distintas fases de esta acción, que tuvo fin ya oscureciendo, a vista del pueblo de Ceiba del Agua.

El jefe español, que según nos dijo un pacífico, es el General García Navarro, emprendió la retirada sin atreverse a entrar en dicho pueblo, hacia el que se dirigía, (seguramente y fuera de duda), porque lo vio ocupado por "una gran fuerza de caballería".

Este triunfo que completó el nuestro —pues nos quedamos dueños del campo de acción— lo obtuvo nuestra impedimenta, la que desobedeciendo las órdenes recibidas, o tal vez tratando de escapar a un imaginario peligro o la acción de balas perdidas que llegarían hasta ella, sin encomendarse a Dios ni al Diablo, atravesó a escape y a la vista de los españoles la línea de fuego y se metió desordenadamente en el pueblo. García Navarro creía esto un movimiento "envolvente", y prudencialmente torció el rumbo y el propósito... ¡Puente de plata!...

Estamos acampados a un kilómetro del lugar de la acción y dos del pueblo de Ceiba del Agua. Son las nueve de la noche. Nuestras bajas: 5 muertos, 18 heridos y algunos dispersos de la impedimenta.

Martínez Campos comunica el día 8 al Ministro de la Guerra: "General García Navarro en camino de Ceiba del Agua encontró por su derecha grueso enemigo, al mando de Gómez, Maceo, Zayas, Miró y otros cabecillas. Los atacó, avanzando en combate de tres horas dispersándolos, dejando el enemigo en el campo 23 muertos, muchas armas, caballos y ropas. Nuestras bajas: 4 oficiales y 25 de tropa heridos; las del enemigo 23 muertos, muchos heridos y un

prisionero. Recomiendo calurosamente: V. E. al General García Navarro. Campos”.

Este combate, sucedido el día 7, por la tarde, es el primero que tiene lugar en la provincia de La Habana, de la columna invasora, frente al pueblo de Ceiba del Agua, entre las fuerzas españolas del General García Navarro y el Coronel Arizon (combinadas), y las cubanas del General en Jefe Máximo Gómez, que quedaron dueñas del campo de batalla.

El combate del General Maceo con el General Prats fué el día siguiente, 8.

Sigamos la RUTA DEL GENERAL MAXIMO GOMEZ.

Se curaron los heridos, los leves siguieron con las fuerzas, los graves los dejamos ocultos en las sitiadas y montes y se emprendió la marcha el día 8 a las 7 de la mañana. Desde cerca de Ceiba marchamos hacia el ingenio San Antonio, del señor Mamerto Pulido, en Alquizar, al cual llegaron a las 10 a.m. Se almorzó y a las 3 se emprendió la marcha, llegando al oscurecer a la Luz, donde acamparon. Enero 9. Acampados en La Luz. Descansan 40 horas en un mismo campamento, primera vez que sucede a los invasores. Enero 10. A las 6 a.m. emprendemos la marcha para acampar en el ingenio Mi Rosa, de Gabriel Camps, de que es administrador el señor Benigno Souza. En la mañana del 11 nos batimos con los Generales García Navarro y Aldecoa y sostenemos importante combate, teniendo los nuestros 12 muertos y 56 heridos. Quedan los españoles dueños del campo. Los cubanos van a acampar en La Luisa. Enero 12. A las 6 a.m. se fusila a 4 sentenciados por concejo de guerra, por robo. A las 2 emprendemos la marcha y al cruzar la línea férrea del Oeste capturan un tren de carga y pasajeros, que llevaba 14 fragatas de maíz. Quemamos tren y carga. La locomotora es destruída a mandarrizos. Se quema un pequeño paradero. Los pasajeros fueron a hospedarse al ingenio Fajardo, propiedad del español D. Benito Artze, persona decente a quien manda Gómez se le respeten sus propiedades. El General Gómez llegó al ingenio al oscurecer y trató con grandes consideraciones al propietario, a las mujeres y a los niños. Las fuerzas estaban escasas de municiones por los recios combates que acababan de sostener, de Palomino el 7 y de Mi Rosa el 11. Enero 13: A las 6 a.m. se emprendió la marcha. A las 10 hace su entrada la columna en el pueblo de La Salud, recibiendo grandes muestras de júbilo y aclamaciones. Se recogen algunas armas y 3 mil tiros. A las 2 de la tarde entran en el pueblo de Bejucal, donde se les recibe a tiro limpio, y donde el General Gómez, por las lágrimas de muchas mujeres, decide no prender fuego a la casa fuerte donde se había refugiado el teniente que manda la guarnición. Después, quemamos el paradero, algunas casas y un tren con 20 carros. Y recogemos armas y cartuchos. Yendo a acampar a una legua del pueblo.

Enero 14. A las 6 a.m. ordena el General volver a Bejucal, donde se dice ha penetrado una columna por la noche. Se tiroteó el pueblo, pero se siguió la marcha. Se hizo un alto y se almorzó. A las 2 de la tarde se trabó corto pero rudo combate. Y emprendió marcha hacia San Antonio de los Baños, y acamparon en un lugar llamado Aguas Malas. Aquí curó el Dr. Sánchez Agramonte al General Gómez que había sido herido en un pie. Por la noche, después del tomez que de silencio, se sintió vivo fuego en una de las guardias. Para evitar una sorpresa mudaron el campamento a una legua de distancia, sirviendo de práctico Quintín Jorge, soldado de la Escolta, hijo de Alquizar, cerca de cuyo lugar acamparon.

Y dice Boza ¡Qué caro ha podido costarnos el combate de hoy! Cuán ajeno estaba el jefe de la columna española de que una de las pocas balas “aprovechadas” había de herir a nuestro General en Jefe! Estaban los cubanos escasísimos de municiones y por tal razón no podían entablar combate con el enemigo.

Seguramente a este combate del 14 es al que se refiere el General Suárez Valdés en su telegrama del 15 a la Capitanía General en que le dice: “Me dirigí a Bejucal, como V.E. sabe y en Govea cambié de dirección, con noticias de que Máximo Gómez, con 2,000 o 3,000 hombres marchaba por el camino que conduce a la finca de D. Nicolás Peña y desde allí a Vereda Nueva. No le di tiempo para entrar en la finca de Peña y le alcancé en el llamado Cayo de la Rosa, en donde empezó el fuego con mi vanguardia y la retaguardia del enemigo, generalizándose el combate en las estancias o palmares, que forman el cuartón, Hato de Ariguanabo. Después de una hora de fuego fué desalojado el enemigo de las posiciones en que me aguardó y puesto en precipitada y desordenada fuga al recibir el efecto de cuatro grandes cargas perfectamente dirigidas que cayeron en los grupos más numerosos del enemigo, el cual se retiró por el camino de Vereda.

“Un cuarto de legua antes de llegar tomó los callejones y abriendo portillos de cerca a campo traviesa, marchó hacia Seborucal, Güira o Alquizar; no pudiendo precisar cuál de éstos, porque cuando llegué al lugar en que cambió de dirección había cerrado la noche. Mañana continuaré la persecución. La columna tuvo 4 heridos graves y un oficial y 4 soldados menos graves. Dejaron sobre el campo 4 muertos y algunos caballos y armamentos. Seguramente los disparos de artillería les causaron muchas bajas, porque apagaron sus fuegos completamente. Recomiendo General Cornel que mandaba la vanguardia, Capitán E. M. Eugenio Gamindez, Teniente Coronel de Infantería de Marina, cuyo caballo murió. Teniente D. Carlos Castro y Teniente de Ejército Francés Mr. Félix Vidal, agregado al Cuartel General. “No sabía Suárez Valdés que las muerzas de Máximo Gómez estaban casi sin municiones y no podían hacer frente a una columna de las tres armas.

Enero 15. A las 5 a.m. se pone en marcha la columna, dando grandes rodeos para desorientar al enemigo, yendo a acampar a San Antonio de Pulido. Enero 16. Escribe Gómez una carta a Martínez Campos, desde el ingenio San Antonio de Pulido. Enero 17. En el mismo lugar. Un concejo de guerra sentencia a muerte a dos soldados que robaron unas camisas en Alquizar. Enero 18. Se ejecutan los dos reos condenados el 17, a las 6 a.m., el otro es indultado, y acto seguido se emprende la marcha. Enero 19. A las 7 se emprende marcha y pasan por Nazareno, cerca de Managua, a 30 kilómetros de La Habana. Se acampa cerca del pueblo a las 2 p.m. Enero 20. En marcha. A las 9 a.m. llegan al ingenio Santa Amelia de Saturnino Lastra. Después acampan en ingenio Moralito. Almorzando en el Santa Amelia oyen los cañonazos de despedida por embarcarse para España el General Martínez Campos. Enero 21. A las 8 a.m. emprenden marcha, y cruza por Tapaste, recibiendo grandes aclamaciones. A las 5 p.m. a una legua de Güines. Enero 22. Acampan. Se enteran por los periódicos de la ida de Martínez Campos. Enero 23. Sale columna enemiga desde Güines. Gómez manda al General Angel Guerra hacerle frente. Acampan en Flor de Mayo a las 2 p.m. Enero 24. A las 5 a.m. marcha. A la 1 acampan en ingenio San Agustín, de Mosquera. Son atacados por Suárez Valdés con artillería, combate rudo. Van a acampar en Mercedita donde almuerzan a las 7 pm. Enero 25. Españoles retroceden a Batabanó. Cubanos acampan en ingenio San Antonio. Un consejo de guerra condena a muerte a dos individuos por traición, por reconstruir la línea férrea que los cubanos habían destruido. Enero 26. Pasados por las armas los dos traidores. A las 7 a. m. se lee una orden del General en Jefe. Emprenden marcha, al cruzar la línea de Guanajay, entre Seborucal y Ceiba del Agua, capturan un tren de carga y pasajeros. El tren y la carga son hechos cenizas: los pasajeros quedan en la línea, en libertad, y se destruye la locomotora; el tren iba tirado por la locomotora número 66, y su personal estaba integrado por Ricardo Manresa, maquinista; Manuel Chiquito, fogonero; Pancho Prieto, conductor y Jacobo Azoy retranquero. Se les impuso que si alguno de ellos volvía a ser hallado en algún otro tren, serían ahorcados, y determinaron renunciar a sus cargos. Se prendió fuego a todo el tren, desde el primero al último carro y se echó a andar a toda máquina la locomotora para que pasara por San Antonio, Rincón y demás paraderos ardiendo. Y así hubiera sucedido si unos insurrectos no hubieran antes levantado las agujas del chucho, lugar donde se descarriló y destrozó todo el convoy que iba envuelto en llamas, en el tramo entre San Antonio y Guanajay. La columna va a acampar cerca de Vereda Nueva. Enero 27. A las 5 a.m. emprenden marcha, hacen alto en el pueblo de Caimito, de una hora, donde consiguen algún parque. A las 11 acampan en ingenio Santa Lucía de Perfecto Lacoste. Fuerte combate de 2 horas, usando los españoles artillería, pero sin hacer nada con ella. Pero el escaso parque de los cubanos hace que dejen el campo al enemigo. Acampan en La Cruz. Enero 28. A las 6 marcha y al-

muerzan entre Mariel y Guanajay, en tierras de Pinar del Río. Acampan luego en El Destino, entre Mariel y Majana. Enero 29. A las 7 a.m. marcha, al pasar por el batey del ingenio El Pilar, de Duraznóna, se les tirotea. El Comandante Collazo hace huir a la guarnición y ocupan 20 armamentos y varias cajas de municiones. A las 11 a.m. acampa en el ingenio de Las Cañas. A las 2 p.m. fuerte ataque y hubo un rudo combate pero escasos los cubanos de municiones. A las 7 p.m. acampan en San Antonio de Pulido. Aquí saben que hay columna en Alquizar, otra en La Luz y la otra la que les viene siguiendo el rastro. Enero 30. A las 6 a.m. marcha, y cae sobre ellos la columna que viene siguiéndole el rastro, más la columna de Alquizar. No combaten cruzan por Ing. Andrea, el Tamaulipas y acampan en S. Lucía, de Casuso. Enero 31. El Cuartel viene a acampar a La Luisa. Aquí se incorporan el Brigadier José Ma. Aguirre y Cnel. Javier Vega. Febrero 1. Acampados en La Luz. Febrero 2. En La Luz son atacados por enormes fuerzas al mando del Gral en Jefe del Ejército Español, Segundo Cabo, entonces en funciones de Capitán General D. Sabás Marín. Estaba oscureciendo cuando llegaron al ingenio San Antonio de Pulido. Pero temiendo a las emboscadas puestas por Sabás Marín, siguieron camino para acampar a un kilómetro de Alquizar. Casi no tienen parque los cubanos y no pueden batirse. Febrero 3. Diana a las 4 a.m., marcha a las 5. A la 1 acampan cerca de Quivicán. Aquí reciben un parte del General Pedro Díaz diciendo haber capturado un tren cerca de Batabanó, obteniendo 27 mil tiros, lo que alegra mucho a la tropa. Febrero 4. En marcha a las 6 a.m. Se acampa en Santa Bárbara. Febrero 5. En marcha a las 7 a.m. Almuerzan en Veitía, donde se incorpora el Brigadier Pedro Díaz, que ha obtenido miles y miles de cápsulas. Acampan en La Oliva. Febrero 6. Después de almorzar marchan desde La Oliva, por la carretera de La Habana, a Güines y acampan en Moralito. Febrero 7 y 8. Acampados en Moralito. Febrero 9. A las 6 a.m. salen de Moralitos y acampan en el ingenio Portugaleta. Febrero 10. Acampan en el Guayabal. Se dice que ese día llegó a La Habana Weyler. Febrero 11. A las 7 a.m. marcha y acampan en Río Bayamo. Febrero 12. Acampados. El General Gómez despacha correspondencia. Febrero 13. Acampan en La Culebra. Febrero 14. A las 7 a.m. marcha. Al cruzar la línea entre San Felipe y Pozo Redondo es herido desde uno de los fortines el General Boza. Febrero 15. A las 6 a.m. marcha. Acampan a tiros dos soldados que roban unos efectos que llevaba para su casa un pacífico nombrado Mederos, a quien se le devuelven los efectos robados y el General Gómez le regala dos monedas de oro. Continúa la marcha, pasando por Ceiba del Agua y Vereda Nueva y cruzando la línea férrea del Oeste entre Cañas y Artemisa, acampan a las 9 p.m. en La Encrucijada de Alquizar, entre San Antonio y Alquizar. Febrero 17. Marchamos a las 6 a.m. y pasamos a la vista de San Antonio de los Baños. En un sitio de dicho término una partida de jóvenes de ambos sexos cantaban, bailaban y se divertían ¡Celebraban una boda!

Mientras todos estos acontecimientos se sucedían en el campo insurrecto, en los alrededores de la Villa, dentro de ella, sucedían otros muy distintos.

A la llegada de la Invasión y su acercamiento a este territorio cunde el pánico entre el elemento español intrasigente de la población, que pide reiteradamente a la Capitanía General el envío inmediato de refuerzos, que le son enviados. Y Capote es declarado cesante en la Alcaldía, siendo sustituido por el Comandante Militar de la Villa Coronel de Infantería D. Julio Castillo del Mármol.

Ardorosamente se cavan trincheras en la población y sus alrededores: se refuerzan las guardias; y se construyen más y más fortines.

Según testimonio del hijo de Pérez Capote (referencia de Diego González), su padre fué acusado ante el General Weyler, quien le llamó y amenazó, por cuya causa Capote creyó prudente embarcarse para Canarias, de donde no regresó hasta después de terminada la Guerra, no obstante poseer cuantiosos intereses en este Término.

Capote opinaba, al ver llegar al General Gómez a La Encrucijada, que no debía oponerse resistencia al ataque de Máximo Gómez, si éste intentaba apoderarse del pueblo, para así evitar que la población pudiera ser destruída; todos estos hechos ocurrían el 17 de Febrero de 1896, estando el Generalísimo Máximo Gómez acampado con las fuerzas de la Columna Invasora, en La Encrucijada, bodega situada entre Alquizar y San Antonio, muy cerca de la Villa. Weyler había arribado a Cuba el 11 de Febrero.

Numerosos hijos de San Antonio, tanto de la Villa como de sus barrios y de sus campos, se sumaron a las huestes del Ejército Libertador, abandonando familia, propiedades, y todo lo que poseían cuando la Columna Invasora llegó en Enero a Vereda Nueva y cuando en Febrero se detiene en La Encrucijada.

Estando el Generalísimo acampado en este último lugar, recibió la confidencia de haber penetrado en San Antonio la columna del General Luque y desistió de atacar esta población importantísima de la provincia habanera, levantando su campamento y cruzando sus soldados por frente al pueblo, a la vista de sus vecinos.

Mientras Gómez llegaba a La Encrucijada y amenazaba a San Antonio, los españoles, con gran actividad, obligaban a todos los vecinos a cavar trincheras construir fortines, y en el tiroteo sostenido, éste se liquidó con un muerto y 7 heridos. (J. M. Leiseca. Historia de Cuba. Pág. 349).

La columna de Gómez siguió su camino, pero en los campos de los alrededores de San Antonio quedaron algunas fuerzas, que fueron puestas unas al mando de Martín Alpizar y Tito Illeras, por

la Laguna; Juan Delgado por Santiago de las Vegas; José Castillo por Vereda y Ceiba; Perico Delgado y Baldomero Acosta por la costa Norte, Bauta, Punta Brava; Juan Manuel Sánchez por Güira de Melena; el valiente dominicano Rodolfo Bergés, los Collazo, e Isidro Acea, por Alquizar.

La alarma duró muchos días, pues en la sesión del 9 de Marzo, el Coronel Castillo del Mámbol, que fungía de Alcalde y presidía el Ayuntamiento, parece que recibió confidencias de un fuerte ataque a la Villa por grandes núcleos insurrectos; expresó esa noche que tenía necesidad de retirarse porque sus deberes lo reclamaban en el lugar de peligro, y acto seguido también se retiraron a sus hogares los concejales, temerosos de que pudiera ocurrir aquella noche algo grave. Sin embargo, el Generalísimo hallábase ese día ya muy lejos de este lugar.

Al Coronel Castillo del Mármol le sucedió en la Alcaldía el Capitán de la Guardia Civil, D. Cesáreo Madrigal.

A Madrigal le sucedió después en la Alcaldía D. Pascual Lencina.

En este año, el panorama de la reconcentración, ordenada por Weyler, era verdaderamente pavoroso. Miles de personas, venidas de los campos, vagaban por las calles de la población, enfermos, hambrientos, famélicos, desnudos, descalzos, hinchados muchos de ellos, víctimas del beri-beri, familias enteras de campesinos yacían en portales y colgadizos, durmiendo en las calles; más de 1,500 niños menores de 14 años, la mayor parte de ellos desamparados, sin padres ni familiares, muriendo gran número de personas diariamente, víctimas de las epidemias, entre las cuales la viruela era una de las más temibles y dañinas.

El Hospital Civil, la Cruz Roja y los locales de los Colegios tuvieron que ser cedidos al Comandante Militar de la Plaza, para atender en ellos a los soldados heridos de la guerra.

Ello hizo que no contasen los reconcentrados con más albergue que los portales de las casas, y muchos vivían y dormían completamente a la intemperie, hacinados.

La Junta de Defensa de la Isla, hizo que se constituyese en San Antonio una Junta Patriótica Local, la que, ayudada por el Comandante Militar de la plaza, de esa fecha, que lo era D. Miguel de Soca Sanz, fortificara los alrededores y mejorara las defensas.

El 24 de Febrero de 1896, hecho prisionero el jefe cubano José Betancourt y sometido a juicio sumarísimo en San Antonio de los Baños, fué pasado por las armas. (Efemérides Cub. Ubieta. Tomo I. Pág. 380).

Abril 5. Collazo, en Las Monjas, da muerte a dos voluntarios del Escuadrón de San Antonio de los Baños.

Abril 13. Teniente Coronel Pintos combate en Chirigota a Collazo.

Abril 25. General Hernández Ferrer combate en El Tumbadero con partidas de Collazo y Acea; en el mismo día y por la tarde brillante combate de Hernández Ferrer con ambas fuerzas. Columna, 4 muertos.

Mayo 1. Teniente Albergoiti, fuego en los montes de Gato, con partida de Collazo.

Mayo 7. Guerrilla de San Antonio de los Baños, fuego en Tomeguín y Barreto. Tuvo un sargento herido.

Mayo 17. General Hernández Ferrer, fuego en Alquízar.

Mayo 20. Fuego en Güira de Melena. La tropa, 3 heridos entre ellos el Teniente Serrano.

Mayo 30. Teniente Coronel Perol combate en Saladrigas a Rafael Castillo. Heridos españoles: Teniente Sánchez Pérez y un cabo.

Julio 2. Comandante de Ceiba del Agua destruye campamento en Paredones.

Julio 7. Fuerzas locales en San Antonio de los Baños baten grupo en Sandoval.

Julio 12. Guerrilla de Ceiba del Agua y fuerzas de San Quintín, fuego con un grupo.

Julio 27. Fuerzas locales San Antonio de los Baños baten grupo en Potosí, Columna, 2 heridos.

Julio 28. Guerrilla de San Antonio de los Baños bate en Puente de Seire (o Seydel), un grupo.

Regimiento "Calixto García". Campaña del 96. Febrero. De la prefectura de "Guanabo" salieron para el campamento del Gobernador habanero, que lo era el Coronel Aurelio Betancourt, en la finca "La Viuda". Tenía a su disposición 250 hombres, contando con el Escuadrón del Comandante Isidro Acea, los hermanos Bacallao y el Capitán Camagüey. El 25% desarmados. De aquí se fueron a la finca "Breto". Son sorprendidos por la columna del Coronel Rotger, que se parapeta en la finca "La Estrella". La guardia cubana abre fuego sobre la caballería española, pero ésta arrolla la guardia hasta el campamento. La infantería española toma la hoyada de "Breto" y prepara la artillería. La guardia cubana traía ya un muerto y 2 heridos. Los cubanos tirotean por el frente y de flanco. Acea amenaza a la infantería, y ésta abre fuego con cañones pero los disparos cruzan muy alto, en total 16 cañonazos. Los cubanos se van retirando hacia la finca "Balmaseda". Los españoles tomaron el camino de la finca "La Luz".

Marzo. Finalizaba este mes (por Semana Santa). El Gobernador Aurelio Betancourt, acampó en la finca "La Gallega". Los cubanos son arrollados por los Lanceros mandados por el Coronel Landa, y tras esta persecución, los cubanos llegan a la finca "Sotolongo". Los españoles siguen rumbo al "Gabriel". Los cubanos, al día siguiente, siguen hacia el "Tumbadero", y de aquí a "Sandoval". De este punto se dirigen hacia el potrero "Saladrigas" y acampan en el batey de la finca. A las 5 de la tarde se presenta la guerrilla de Vereda Nueva, que había sido avisada por uno de los fuertes que custodiaban el apeadero, a 2 kilómetros del pueblo. Manda esta guerrilla su jefe, nombrado "Pepín". La guerrilla se tirotea con la guardia cubana y ésta se repliega hacia el campamento. La guerrilla carga. Los cubanos toman posiciones detrás de una cerca de piñas y abren fuego contra los españoles que se corren hacia un platanal y arrecia el tiroteo de ambas partes. Los guerrilleros corren hacia el fuerte, a 1 kilómetro del lugar. Los cubanos se dirigen al sitio del tiroteo y allí acampan. Bajas cubanas: 2 muertos y 3 heridos. El negrito Mangoché pide permiso al Sargento Manuel Pedrero, jefe de la guardia, para ir a coger el máuser a un guerrillero muerto. Se le niega, pero después se accede. Es de noche; la Luna llena empieza a salir. Mangoché se dirige a un guayabalito donde cree cayó muerto uno de los guerrilleros, y encuentra el caballo del muerto. Lo amarra a la cola del suyo y sigue buscando y halla al soldado muerto, recoge su máuser y con un cuchillo le corta la banderola y la canana y recoge algunos otros pertrechos, y regresa a la guardia, a cargo de Pedrero, y éste y los demás insurrectos se asombran de la audacia del negrito, que enseña su nuevo y flamante máuser y 200 tiros. Mandaba esta fuerza el Capitán Enrique Castañeda. De "Saladrigas" salieron por el camino de "Sandoval", rumbo al "Tumbadero", pasando por la prefectura de Beyé López.

El 7 de Diciembre, el "Calixto García" se halla en el campo de San Pedro, en el momento del derrumbe del Titán Maceo. Allí se bate furiosamente y tiene más de 15 bajas. Muertos: Capitán Enrique Regueira, Alférez Adriano Urrutia y soldados Miguel Arcia, Mateo Marrero y 2 más, y un Alférez muy valiente, a quien llamaban "Pelón". Heridos Teniente Coronel Emilio Collazo, Comandante Juan Miguel Sánchez, Alférez Alejandro Reyes, y 4 más. (J. I. Herrera).

LXXXVI.—1897

El año de 1897 se caracteriza por una era de desastrosa miseria y honda tristeza para la localidad. La figura principal, en esta hora, lo es el Coronel Perol, jefe de la primera y segunda zonas de La Habana, abarcando su jurisdicción los pueblos de San Antonio, Ceiba, Vereda, Caimito, Marianao, San Felipe, Calabazar y otros muchos. La columna a su mando comprende los batallones de "Bor-

bón", "San Quintín" y "Balcares". Había tomado parte en la Guerra de los Diez Años. Era el Comandante Militar de San Antonio, mandado por Weyler, el Teniente Coronel D. José Olfo y Villanueva. Alcalde Municipal y Presidente del Ayuntamiento, el señor Pascual Lencina y Martínez, Comandante retirado del Ejército Español, que encontraba al contribuyente sumamente recargado, el trabajo paralizado, muertas las industrias y en iguales condiciones el comercio. El hambre y la miseria enseñoreábanse de esta zona. A pesar de todo ello, supo ganarse el afecto de los hijos de este pueblo, por su actuación bienhechora. Era Teniente Coronel de los escuadrones de Farnesio D. Luis Trujillo del Olmo. Juez de Primera Instancia e Instrucción: el Lcdo. D. José María Travieso y López, funcionario pundonoroso Secretario de este Juzgado: el escribano D. Agustín Castro. Juez Municipal: el Lcdo. D. Delmiro Carmona. Abogados: Lcdo. D. Juan Manuel Navarrete; D. Joaquín María Hernández (Delegado del Ministerio Fiscal en San Antonio); Registrador de la Propiedad del Distrito judicial: Lcdo. D. Francisco Váллеjo Reyes. Cura Párroco: el Padre Bozzi Alberdi, cuya familia era de origen italiano, pero él era hijo de esta Villa, caritativo y servicial. Secretario del Ayuntamiento: Juan F. Aguirre. Concejal: D. Manuel Gutiérrez Cacho. Administrador de Comunicaciones: Francisco Regulez Arnais. Director del Hospital Militar: Dr. Emilio Camps; Médicos mayores del cuerpo de Sanidad Militar: Dr. José Pastor; Dr. Juan Algar; Médico primero: Dr. Antonio Carvajal; Administrador del Hospital Militar: el oficial primero de administración militar Andrés Núñez; Farmacéutico del Hospital: Francisco García; Profesor veterinario del Regimiento de Borbón: Abelardo Opazo de la Rosa, graduado en León, España, Cruz de Mérito Militar con distintivo rojo, Médicos cubanos civiles: Dr. José H. Pazos y Caballero; Médico cubano auxiliar del Hospital Militar: Dr. Luis Fernández Cadenas. Comisario general de la plaza: Luis María Fernández (este cargo no era otro que el de jefe de administración militar). Primer jefe del Batallón de Voluntarios de la Villa: el Teniente Coronel de Voluntarios Manuel García Pardo, persona de relevantes méritos. Capitán de la Guerrilla: Antonio Alvarez Martínez, que tomó parte en los encuentros de "Nueva Empresa" "Sandoval", "Mantilla", "Puente de Guerrero", "Cayo Auras", "Saladrigas", etc., etc. Comandante de Voluntarios: Manuel del Riego Alvarez, que también fué Presidente del Partido Unión Constitucional, Presidente de la Compañía de Alumbrado Eléctrico y Concejal del Ayuntamiento, contribuyó en alto grado a las obras de defensa de la población, excelente caballero siempre. Capitán del segundo escuadrón de Farnesio: Juan Bravo, que se distinguió en la acción del "Brujo", por cuyo motivo fué condecorado con la Cruz de María Cristina. Comandante del escuadrón de Voluntarios de Dragones: Marcelino López Fernández, que contribuyó grandemente a las obras de defensa de la Villa, ayudando a la llamada Junta de Defensa, con sus entusiasmos y su dinero, fué además Representante de San Antonio en la corporación Popular, Director y Primer Jefe del Cuer-

po de Bomberos del Comercio. Oficial del Regimiento de Caballería de Borbón: José Reina Serrano, con seis cruces del mérito militar, tres de ellas pensionadas. Administrador de la Compañía del alumbrado eléctrico: Juan Francisco Cuervo, oficial de Voluntarios y Concejal del Ayuntamiento, miembro prominente del Partido Unión Constitucional, Subdelegado de la Cruz Roja y caballero intachable. Comandante de Voluntarios: Carlos Ochoa Parra, Capitán de Milicias durante la Guerra de los Diez Años, en la que tomó parte activa, en 1897 mandaba en comisión la segunda compañía movilizada de San Antonio. Capitán de Voluntarios: Francisco Casal Seoane. Oficial del Regimiento de Caballería de Borbón: Juan Fuentes Cumplido. Oficial del escuadrón de Borbón: Arturo Carbajosa. Teniente del Cuerpo de Voluntarios: Eliseo Gómez, también Segundo Jefe del Cuerpo de Bomberos. Oficial de Voluntarios: Domingo Mora, propietario del café "El Polaco". Segundo Teniente del Regimiento de Borbón: Francisco Romero Salvador. Auxiliar de Administración Militar y alto empleado del Hospital, el periodista Augusto Cañizo. Oficial del Regimiento de caballería de Borbón: Guillermo Oliva López. Segundo jefe o Capitán del escuadrón de Voluntarios de Dragones de San Antonio: Agustín Díaz. Primer Teniente del Escuadrón de Voluntarios de Dragones: Enrique Muñoz. Primer Teniente de la compañía movilizada de voluntarios de San Antonio: Manuel García González. Oficial del Cuerpo de Voluntarios: Manuel García Gómez. Idem. Francisco Bastarreche Echevarría. Oficial de Voluntarios movilizados, vocal de la Junta de Defensa y director del periódico "El Eco de San Antonio": Antonio Mora García. (Datos obtenidos del libro "Notas Biográficas", por Alberto del Moral. Imp. El Comercio. Monte Hermoso 6, San Antonio de los Baños 1897, libro muy raro, agotado).

En este año de 1897 el cuadro es horroso, las epidemias se multiplican, el número de muertos es tal que en la sesión del 8 de Febrero, el Cabildo acuerda sean nombrados empleados auxiliares de los Alcaldes de Barrio, para que los ayude a despachar las defunciones, con el fin de no demorar el traslado de cadáveres al cementerio. Y se construye el Lazareto detrás del Cementerio para la mejor asistencia de los enfermos contagiosos.

Para evitar la miseria y ayudar a los necesitados, el Concejal Gutiérrez Cacho propone pedir al Gobierno la construcción de la carretera al Rincón, pidiendo cooperación al Ayuntamiento de Santiago de las Vegas, a fin de que muchos pudieran trabajar y aliviar su miseria, pero fué en vano. Entonces, viendo Cacho, su fracaso, propone sean talados los montes de los alrededores de la Villa, para aprovechar el carbón y la leña, y poder cultivar algunos frutos menores, pero nada práctico se obtiene. En ese año, igualmente, habiendo sido asesinado en España, el Presidente del Consejo de Ministros. D. Antonio Cánovas del Castillo, se produjo en la metrópoli un cambio de la política, y un Real Decreto de 9 de Octubre de

1897, releva del mando al General Weyler y se nombra para sustituirlo al General D. Ramón Blanco, quien llega a La Habana, el 30 de Octubre trayendo el encargo de implantar las reformas aconsejadas por Sagasta y Moret, a fin de que los revolucionarios depongan las armas.

La Autonomía. D. Pedro María Valdés. Y en lugar de Lencina, fué nombrado Alcalde de San Antonio, el antiguo jefe de los autonomistas, destituido años antes u obligado a renunciar, D. Pedro María Valdés, que tomó posesión de su cargo el 27 de Diciembre de 1897.

Partes cubanos de la Guerra. Marzo 1: Combate de 2 horas en finca "Raymundo Alvarez", con columna enemiga. Tres heridos, entre ellos el Teniente Coronel Dr. Carlos Guás. Bajas del enemigo, 7 u 8 vistas. Marzo 10: Combate en "La Paz", Alquizar, de 2 horas y media, haciéndole al enemigo 20 bajas. Cubanos: 1 muerto y 1 herido. Marzo 11: Fuego en finca "San Roque", Alquizar, de media hora, 2 muertos y 4 heridos insurrectos. Marzo 13: combate en finca "Descanso", cubanos 2 heridos. Marzo 15: Cerca de Ceiba del Agua es atacada la guerrilla de Vereda Nueva, teniendo éstos 7 muertos y ocupándoseles 5 tercerolas y varios equipos. Marzo 21: Columna del Batallón Provisional de La Habana, al mando del Comandante Bonafé, en reconocimiento por "Hevia" y otros puntos, dieron muerte al sub-prefecto de San Antonio de los Baños, Florencio Villareal. (Efems. de la Rev. Cub. Ubieta. Tomo 2. Pág. 197). Marzo 26: Fuego de una hora en "La Paz". Marzo 30: Acción de "El Brujo": columnas del Batallón de Luchana, guerrilla local de Artemisa, fuerzas de caballería salidas del ingenio "Pilar", al mando del Capitán Hidalgo, y otra columna al mando del Coronel Boy, procedente de Cayajabos, sostienen empeñado combate contra las fuerzas del Ejército Libertador, en el mencionado lugar, mandadas por los hermanos Collazo. Las tropas españolas desalojaron 3 veces de sus posiciones a los cubanos, y después de 2 horas de fuego, se retiraron con bastantes bajas, y entre ellos, muerto por un tiro que le disparó el Coronel del Ejército Libertador Emilio Collazo, el Teniente Coronel primer jefe de la Luchana, señor Pérez Blanco. También murieron el Teniente de la guerrilla de Artemisa, Huerte, 2 guerrilleros, 4 soldados, y varios heridos. Los cubanos tuvieron 5 bajas. En el Diario del Coronel Emilio Collazo, se dice que los cubanos tuvieron que lamentar la muerte del Comandante Manuel Padrón y Alférez Eladio Aguilar, y 5 heridos, entre ellos el Comandante C. Baizán, Capitán José Castillo y Alférez José Alcolea. (Idem. Pág. 290. Tomo 2). Marzo 31: Durante todo el mes en Cajío, sin novedad. Abril 10: Columna española, al mando del Teniente Coronel Perol, operando desde Peñalver, por Güira, San Francisco, y la Cunda, atravesó las del Corojo, la Paz, Santa Isabel, y Moinelo, llegando a Guillen. En esta finca el escuadrón español de Farnesio, cargó sobre un grupo de fuerzas del Ejército Libertador al que dijo

haberle hecho 6 muertos, que dijeron habían llevado a Güira de Melena para su identificación, siendo uno de ellos de apellido García. (Idem. Tomo 3. Pág. 132). Abril 12: Fuerzas del Ejército Libertador al mando de los Coroneles Emilio y Rosendo Collazo sostienen combate en Sandoval contra la guerrilla de San Antonio de los Baños, a la que le causaron bajas, teniendo las tropas libertadoras, herido gravemente de un balazo en una pierna al Teniente Coronel Dr. en Medicina Carlos Guás. (Ibid. T. 3. Pág. 154). Abril 26: El Coronel Adolfo del Castillo sostiene fuego en "Govea", de una hora, causando al enemigo 2 muertos y 7 heridos. Los cubanos, herido grave el Comandante Andrés Hernández y 2 soldados leves. El mismo día, fuego en "Coca", de media hora, muerto el práctico enemigo y un soldado herido. Mayo 30: Teniente Coronel del Ejército Libertador Rosendo Collazo, participa este día a sus superiores haber sostenido el 29, en la finca "Novedades", rudo combate con el enemigo, en el cual le causaron 11 muertos, entre ellos Evaristo Leal, Guillermo Leal, Aniceto Gil, Esteban Hernández, Julián Martínez y que ignoraba las bajas que habían tenido los españoles. También participaba que hoy, 30, había sostenido otro combate en "San Pablo", Alquizar, y que les causó 3 muertos más (Ibid. T. 4. Pág. 427). Noviembre 27: el Teniente Coronel Collazo en operaciones sobre Ceiba del Agua sostiene combate con una guerrilla a la cual dispersa. Mes de Diciembre: La tercera Compañía, al mando del Capitán Castillo sostiene fuego el día 1 de Diciembre en "Tumbadero"; el día 10 en "Paredones"; y el 22 la misma Compañía, al mando del Teniente Coronel Rosendo Collazo, fuego otra vez en "Tumbadero", y en Marzo 25, el mismo jefe, fuego en "Sandoval", sufriendo la muerte del soldado Santiago Rodríguez. El 27 dice el Teniente Coronel Rosendo Collazo al Cuartel General, haber perdido 6 caballos en los encuentros sostenidos en finca "Sandoval", que duraron más de una hora y media.

Fuerzas de Juan Delgado. Abril 23: El Capitán Adolfo Viñas con 2 parejas va en comisión por Güira de Melena y cae en una emboscada enemiga, con la que sostiene fuego, en "Domínguez", cerca de Quivicán, 1 hora, saliendo lesionado grave el sargento cubano Basilio Rodríguez. Mayo 20: El Comandante Donato Delgado, con el segundo escuadrón, encontró en finca "Insunza", a la guerrilla de La Salud, cargándola al machete, derrotándola y abandonando en el campo 4 muertos. Mayo 21: Acampado en "Marquez", es atacado Juan Delgado por las guerrillas de La Salud y Gabriel, rechazándolas y causándoles varias bajas, dejando en el campo 7 caballos muertos. Cubanos: 4 caballos muertos.

Regimiento "Calixto García". Campaña del 97. Este Regimiento comprendía la zona Sur de la provincia habanera, de Majana a Melena del Sur., por el sur; y desde Artemisa al Central Mercedita, por el Norte (comprendiendo en ella los pueblos de Melena, Guara, Durán, San Felipe, Pozo Redondo, Batabanó, Surgidero, Quivicán,

La Salud, San Antonio de los Baños, Gabriel, Güira de Melena, Alquizar, Ceiba del Agua, Vereda Nueva, Capellanías, Puerta de la Güira, Las Cañas). Estaba atravesada de Norte a Sur por un ramal de F. C. de San Felipe a Surgidero, con un fuerte cada 2 kilómetros; otra línea de Rincón a Guanajay; otra de Rincón a Artemisa; y la de Rincón a Güines, todas fortificadas, en la misma forma. El Regimiento "Calixto García" peleaba dentro de esa zona estrecha y llana, cuajada de pueblos, cada uno de los cuales tenía su guarnición, estando muy bien fortificados; además, los voluntarios, los guerrilleros y una serie numerosa de espías. Para perseguir a los insurrectos, un gran número de columnas españolas, como Pizarro, Albuera, Borbón, Numancia, Villaviciosa, más de 3,000 hombres de caballería, y los escuadrones de Infantería de Las Navas, Provisional de Cuba, Cazadores de Puerto Rico, Otumba, Barbastro, etc., más de 4,000 hombres, bien armados, y equipados, disciplinados, con suficiente instrucción militar, y artillería, y con Jefes y Oficiales competentes, graduados en Academias Militares de renombre, y Generales inteligentes y muy valientes, como Maroto, Perol, López Moretín, Hernández Ferrer, Pérez Blanco, Rotger, Valderrama, etc. Dentro de este cinturón de hierro, se movía este Regimiento cubano, confiado sólo en la pericia de sus jefes y en el valor de sus soldados, manteniéndose luchando 3 años en la manigua, acosado por un enemigo superior en número, armamento, preparación y equipo. En Enero de 1897 el Regimiento "Calixto García", contaba unos 800 hombres, el 40% bien armados, un 30% mal armado con escopetas viejas, otros con revólvers y otros con machetes, esperando la oportunidad para tomarle al enemigo algún máuser.

Enero. Por el 15 o 16 tuvo fuego en "La Luisa", cerca de Guanimar. El 17 o 18, acamparon en la finca "Recurso", y de aquí entraron en el pueblo Las Cañas, donde quemaron casas, saquearon bodegas y tiendas. En el camino de Cañas a Puerta de la Güira, los escuadrones de "Villaviciosa", mandados por el Coronel Hernández Ferrer hicieron su aparición. Un cubano guerrillero había dado la confidencia del paradero de los cubanos (fué días después ahorcado en la portada de la finca "Paredones"). Los cubanos sufren la acometida de la caballería española, y por un flanco son atacados por la guerrilla de Las Cañas. Para poder completar el cerco y cortarles la retirada, aparece por el camino de "Capellanías" una columna española, provista de suficiente artillería. Los cubanos tienen que huir casi por entre los cañones, pero escapan de aquel anillo de fuego, y van a acampar en la finca "Recurso". En este combate: Capitán Francisco Silveira Padrón y 4 más, muertos; heridos: Teniente Francisco Santa Cruz, cabo Eustaquio Castro y 6 más. Se salvaron de caer en una gran trampa.

Por los finales de Enero, el escuadrón del Comandante Rafael Castillo operaba sobre "Sandoval" y "Recurso"; y el del Comandante Baizán por el "Tumbadero". El 27 de Febrero tiene lugar el combate de "El Caimán", en que destrozaron el famoso Regimiento

"Pizarro". El 2 de Marzo entran por segunda vez en Las Cañas, quemando casas y saqueando bodegas y tiendas. Salen del pueblo por la madrugada y acampan en "Ingenio Nuevo". En el camino de Cañas hacen un prisionero que no es otro que el cubano guerrillero que los había delatado la primera vez, siendo colgado de la portada de la finca "Paredones". A los cubanos traidores se les ahorcaba y a los españoles prisioneros se les daba la libertad. Estando en este lugar se inicia combate con columna que había salido de Cañas, teniendo los cubanos 3 muertos y 4 heridos. De aquí salieron para el sur de Alquizar, acampando en "La Luisa", "Peñalver", "Balmaseda" y "Marquetti". El 17 estaban acampados en la finca "Recurso", cerca de "Sandoval", y se combate con una columna española que salió de Alquizar. El 18 acampan en "Ingenio Nuevo". Por el camino de Santa Teresa viene una fuerza española de caballería, que carga contra los cubanos, siendo contenidos por el escuadrón del Comandante Rafael Castillo. El 26, tiroteo en la finca "La Paz", un muerto, el Teniente Santiago Arenal, y 3 heridos. Del 1 al 6 de Abril, andaban por las fincas "Recurso", "Villena" y "El Dagame". El 7 acampan en el potrero de la finca "Saladrigas", a 4 kilómetros de Vereda Nueva, por la noche, penetran en esta población, queman varias casas, saquean algunas tiendas y bodegas, para aprovisionarse de víveres y ropas, calzado, etc. De aquí salieron para "Sandoval" y sostienen fuego con el enemigo en este lugar, 8 a.m. retirándose hacia el fondo de esta finca. Aquí, a las 3 de la tarde, sostienen combate con la columna española que venía de Ceiba del Agua, por el callejón de la finca "La Inglesa", los cubanos tuvieron 2 muertos y 2 heridos, entre éstos, uno grave, el Comandante Carlos Guás, en una pierna, que creían perdería. De "Sandoval" salen para Güira de Melena a la finca "Favorito", donde acampan.

El 23 de Mayo, salen mandados por el Teniente Coronel Rosendo Collazo, por la tarde, de la finca "Sotolongu", llegando a la medianoche al "Tumbadero". Al aclarar salen de aquí y a las 12 están en el batey de la finca "Recurso". El 25, fuego con columna que venía de Cañas, 10 muertos y 1 herido. Y los cubanos se retiran al fondo de la finca, frente al callejón de "La Inglesa". El 26, fuego con columna que venía de Puerta de la Güira. Los cubanos se retiran a la finca "Villena". Aquí se pelea 1 hora, 3 muertos y 8 heridos. A las 11 de la mañana se retiran a los montes de Sandoval acampando frente al camino que viene de Ceiba del Agua. Se pone la guardia en el camino, y los demás se apostan detrás de una cerca de piedras. Se prepara el terreno, se taparon los portillos de la cerca. A las 3 de la tarde, (día 26 de Mayo), manda la guardia el Sargento Atilano González, de Quivicán, de 22 años, estatura baja, muy valiente, que montaba una jaca dorada, que arrebató a un soldado en el combate del Caimán, del Regimiento de Pizarro. A esa hora llegan los exploradores con la noticia de que el enemigo se acerca por el camino de Ceiba del Agua. El Teniente Coronel Collazo, sale

a reforzar la guardia, y cuando el centinela cubano da el "quién va", los españoles sacan los sables tan rápido que el centinela dispara y corre hacia la guardia; el enemigo carga inmediatamente, con tanto ímpetu, que la guardia es arrollada, matando a uno y haciendo un prisionero. Al retirarse la guardia unos entran por una brecha, hecha de exprofeso, y los otros saltan la cerca, por no poderlo hacer por la brecha. El Teniente Coronel es el último, y no pudiendo entrar por la brecha trata de saltar la cerca, pero el caballo falla y queda atravesado. Un soldado español se adelanta y con el sable trata de darle por la cabeza, pero Eusebio Amaro, que se da cuenta, se vuelve, rápido, y de un disparo mata al español. La infantería cubana abre fuego. El enemigo, viéndose atacado de frente y de flanco, creyó que era una trampa, y como no tenía infantería y era algo tarde, se repliegan al camino, parapetándose en la cerca de piedra, haciendo descargas cerradas. Los cubanos se retiran más adentro de la finca, enterrando 2 muertos y curando 3 heridos. Ellos se llevaron un muerto y un prisionero. Los cubanos tuvieron 7 bajas. Habían sostenido 3 combates en ese mismo día, y así se ve la presión que sobre ellos ejercían las columnas con su persecución y exterminio.

Toda la noche se la pasa lloviendo. Amanece el 27 todavía lloviendo. Cubiertos con yaguas, bajo las palmas, pasan los torrenciales aguaceros. Así pasan los días 27 y 28. La infantería pasa a la finca "Villena". A las 8 de la mañana del día 29 de Mayo, día claro, con un Sol de primavera, abandonan a "Sandoval" y pasan por el último lugar donde se batieron, y allí recogen más de 30 peines de máusers, arrojados por el enemigo. Toman el camino de la finca "Granado" y llegan al batey de la finca "Novedad", donde acampan a las 10 de la mañana. La casa de vivienda había sido quemada hace ya tiempo. Sólo quedaba una casa pequeña cubierta, en el pozo, abierta por abajo, nos refiere Alberto González Mederos, que vivió por ese tiempo en esta finca.

El sangriento combate de "Novedad". El Teniente Coronel le deja la jefatura al Comandante Rafael Castillo, como el de más alta graduación, por haber sido llamado con urgencia a otro lugar. Cuando la retaguardia torció el recodo del camino, por el otro extremo venían desembocando dos escuadrones de "Villaviciosa" y la guerrilla de Ceiba del Agua. Ya estas fuerzas conocían el número de las fuerzas cubanas, por haber peleado con ellas, varias veces, en esos días. Al llegar a la salida de la finca "Sandoval", tomaron el rastro por estar todavía fresco, debido a la humedad del terreno por las lluvias caídas. Además, llevaban un buen práctico. De modo, que cuando los cubanos acampaban en "Novedad", los españoles estaban a sólo 1 kilómetro del campamento que acababan de hacer. Al llegar ellos a la entrada de la finca, dejaron el rastro, siguiendo el camino para entrar por la parte trasera de la finca "El Curro", tomando la orilla de la cerca de piñas, que se prolongaba hasta una mata de que murió con Juan Bruno Zayas.

aguacate, donde tenían los cubanos el centinela. En el campamento todo era alegría, unos bañaban los caballos, otros les quitaban las sillas para que refrescaran, los demás se acostaban en la hierba o ponían paños al sol, ropas, etc., para secarlos. En la guardia estaba el pelotón del Sargento Manuel Pedrero, los cabos Manuel Vidal, y José Salgado; soldados, Pablo Pérez, Vicente Meneses, Juan Estévez, Estanislao Bermúdez, Carlos Solar, Pablo Mazorra, Evaristo Leal, Julio Martínez, Justo González, Venancio Solar, Guillermo Leal, un tal Vuelta Abajo y Mangoché. El cuerpo de guardia estaba retirado del centinela como 80 metros. El cabo Salgado, por ser el de guardia, estaba entre ésta y el centinela. Los españoles venían de la finca "El Curro" hacia "Novedad", orillando la cerca de piñas para que no los vieran, y así se filtraron, ocultándose, hasta llegar al pie de la mata de aguacate, donde estaba subido el centinela, sin que éste los viera. Sorprendido el centinela, le dicen: Apéate Pancho. El centinela, atemorizado, se baja; y allí mismo lo matan. En la fuerza se le conocía por "Vuelta Abajo". El cabo Salgado, al darse cuenta de lo que sucedía, corre a pie, sin ser visto, y llega al cuerpo de guardia, donde dice: Los soldados. Como en la guardia no se quitaban las monturas a los caballos, salieron como un rayo. El ruido que hicieron indicó al enemigo donde estaban, y los soldados corren tras ellos sin disparar un tiro. Al correr, los cubanos dispararon algunos tiros y éste fué el aviso a los del campamento. Casi juntos llegan cubanos y españoles perseguidores al campamento. Los cubanos iban peleando en retirada; de los once de la guardia, ya habían matado 4. La confusión en el campamento al llegar la guardia fué enorme, cada cual cogió precipitadamente su armamento y montó en el caballo que tenía a mano. Se siente algún tiro aislado, ni unos ni otros pueden tirar, la confusión y la sorpresa son indescriptibles. Estaban revueltos, sólo se oía: Date, Pancho, que ya eres de la Reina. Los cubanos, sorprendidos, salían como exhalaciones, abriéndose camino con el filo de sus machetes. Nos dice Alberto González Mederos, que Juan Jorge, montado en un caballo en pelo, y acostado sobre él, pasó como un rayo por entre los soldados, y al caérsele el sombrero, le dice uno de ellos: Recógelo, Pancho, pero escapa con vida del encierro. Se sienten algunos quejidos, gritos desgarradores. ¡ay!, es el efecto de la punta del sable español, o el filo del machete cubano. En estas condiciones, los cubanos toman una vereda que va rumbo a la finca "Joaquín Pie". Como habían salido del batey de la finca "Novedad" revueltos, entraron en la vereda, que era estrecha, resultando que iba un grupo de 8 o 10 mambises y detrás otro grupo más o menos igual de españoles, sucediéndoles a éstos, otro grupo de mambises, y así sucesivamente formaban una cadena, donde el de atrás tiraba al que iba delante, en carrera velocísima, a todo lo que daban los caballos. Al llegar a la finca "Joaquín Pie", la cadena se divide en dos grupos: uno que toma la orilla de la cerca, en ese grupo va Mangoché; el otro salta la cerca y pasa al camino. Sigamos este. Ya al otro lado, toman

rumbo a la finca "El Palmar", yendo a dar de frente al pueblo de Alquizar, siendo recibidos a descargas cerradas por los fuertes de dicho pueblo. Este grupo, al verse atacado trata de volver al camino, ya no pueden hacerlo porque éste estaba tomado por los españoles; vira y toma la misma finca, bajo una lluvia de fuego de los fuertes y de los españoles que estaban desplegados en el callejón; viéndose atacados de ese modo, siguen por la finca "El Palmar", hasta salir al "Chocolatero", siguiendo de ésta hasta la finca "Zorrilla", para internarse en los montes de la finca "Villena".

Volvamos al grupo que había tomado la orilla de la finca "Joaquín Pie". Delante de Mangoché, (José Isabel Herrera), iba el Sargento de la guerrilla de Ceiba del Agua, montado en hermoso caballo guajamon, delante de él iba el Comandante Rafael Castillo, que le tiraba a unos españoles que iban delante de él. El Sargento de la guerrilla le tiraba al Comandante y decía: A éste, que es Rafael Castillo. Mangoché iba detrás del Sargento, con 5 o 6 mambises más. El Sargento había descargado su máuser y sacaba otro peine para ponérselo otra vez. Mangoché tenía sólo 3 tiros y los reservaba para última hora. Cuando el Sargento trata de cargar su máuser, Mangoché decide tirarle antes de que él pueda de nuevo tirarle al Comandante Castillo. Su caballo, corriendo, casi toca al del Sargento y le pone la punta del cañón de su máuser en medio de la espalda, casi a boca tocante, y dispara, cayendo el Sargento sobre el lado izquierdo, pero como llevaba la rienda de su caballo enganchada en su brazo izquierdo, obligó en su caída a encabritarse su caballo; el de Mangoché tropieza y cae, cayéndole sobre la pierna derecha. Así fué como salvó la vida al valiente Comandante Rafael Castillo, después pundonoroso Jefe del Quinto Distrito Militar del Ejército Nacional. Los mambises que venían junto a Mangoché pasan, viene luego un grupo de soldados españoles y dicen: Mira uno. Otro, al parecer Oficial, dijo: Dejar a ése para los que vienen atrás, y aprovechen carga. Esa fué su salvación. Sólo quedaban a Mangoché 2 balas y su situación era desesperada, y dijo: Una para ti, dijo al caballo, la otra para el primero que venga a matarme. Y como el caballo no se le quitaba de encima, dijo: Toma la tuya, dándole un tiro entre oreja y oreja, salta el caballo, saca el pie y bajo el caballo dejó los ripios de lo que fué un pantalón, ya la camisa la había dejado en las matas de aroma y gía, en la carrera, y sale corriendo completamente desnudo, y dice un soldado de los que iban corriendo a caballo: Mira uno, tírale. Dice otro: No le tiréiss, cogerlo vivo, para llevarle a la Reina ese negrilla mono. Y del grupo se desviaron 5 soldados para atraparlo. Se metió Mangoche bajo una cerca de alambre, detrás de ella, y con los sables empezaron a picarla. El temor de caer prisionero le hizo más jibaro y veloz, saltó unos matojos, y se perdió, escondiéndose bajo una mata de gía y beinco. Los soldados pasaron. Poco después llegaban el Capitán Enrique Castañeda y el Teniente Pepe Acevedo, a pie, saltan la cerca y caen frente a Mangoche, éste saca su máuser para dispararle,

era el último tiro que le quedaba, pero Castañeda, que lo había conocido, le dice: No ves que somos cubanos, sal de ahí, que te matan. Juntos salieron los 3 para reunirse con otros compañeros. El fuego había ya disminuído. Los españoles tocaban la corneta para reunirse y después se marchaban. Era la una de la tarde. Entre los dispersos cubanos se reunieron 9, y a pie y con una sed abrasadora, tomaron rumbo a la finca "Joaquín Pie". En el trayecto encontraron varios máusers y muchos peines cargados. Las bajas cubanas fueron 20. Las de los españoles debió ser algo parecido. Allí murieron: Alejandro Rosas, Evaristo Leal, Julián Martínez, Guillermo Leal, Esteban Hernández, Jacobo Gil, éste tenía como 60 años, le llamaban "el Viejo", era tocador de bandurria. Otro de los muertos fué el centinela Vuelta Abajo. Esa noche se reunieron 25 insurrectos. Trajeron los que habían mandado para la finca "Villena" y llegaron a 60. A las 11 de la noche salieron de "Joaquín Pie", a marcha forzada, hasta llegar a "Sotolongo". Esta precipitación de salir de aquellos lugares fué debida a que el Teniente Coronel Collazo fué llamado urgentemente, y no estuvo en el combate. A él le advirtieron sus amigos que los españoles estaban acumulando fuerzas en Alquizar, San Antonio de los Baños, Vereda Nueva y Ceiba del Agua, para estrecharlos y exterminarlos.

Si en los comienzos del "año terrible", como le llamaban al año 1897, el Regimiento contaba con 800 hombres de caballería medianamente armados. A mediados de ese año, debido a las pérdidas tenidas de hombres y caballos, se pensó organizar, en el mes de Junio, la Infantería. Los españoles habían desatado una guerra de exterminio contra el "Calixto García, hasta 3 combates se sostenían en el día. Este puñado de hombres sufrían la presión y persecución de 5 Regimientos, 6 columnas y las guerrillas de todos los pueblos en una zona estrecha y llana, muchas veces sin municiones, ni armamentos, ni caballos, pero el espíritu cubano de Independencia o muerte, no decaía. Todo caballo hallado en los caminos, para que no sirviera a los insurrectos, lo mataban los españoles. El Capitán Ricardo Montes organizó 2 compañías de Infantería, cada una constaba de 6 pelotones de a 15 hombres, (1 sargento, 2 cabos y 12 soldados). La primera fué organizada, la segunda quedó incompleta. El Comandante Rafael Castillo, con su escuadrón, pasó a operar en la zona de Ceiba del Agua, Vereda Nueva, Cañas, Alquizar y San Antonio de los Baños.

A fines de Septiembre, acampados una mañana, en la zanja de Cajío, se formaron 4 compañías: la 1 mandada por el Capitán Ricardo Montes; la 2 por el Capitán Zacarías Quiñones; la 3 por el Capitán César Ureña y la 4 por el Capitán Francisco Santa Cruz.

LXXXVII.—1898.

El 1 de Enero de 1898 se implantó en Cuba el Gobierno Autonomico.

Pero las reformas habían llegado demasiado tarde. Firmes los cubanos en su ideal de "independencia o muerte", no transigirían. El General Máximo Gómez lanzó una Orden general prohibiendo todo trato con los emisarios españoles. El General Blanco intentó convencer a los jefes libertadores enviándoles emisarios, y explicándoles la implantación del nuevo régimen de Autonomía.

Los españoles intransigentes, recibieron este nuevo estado de cosas o nuevo orden, formando manifestaciones, tumultuosas, en contra del General Blanco, intentando sublevarse los Voluntarios, motines contra los periódicos, mueras a Blanco y a la Autonomía, y dando vivas a Weyler y pidiendo la vuelta de éste al poder.

En San Antonio, comienza el año con el nuevo Alcalde Dr. Pedro M. Valdés, y constituyendo el nuevo Ayuntamiento, los Concejales Manuel del Riego, Arturo Muñiz, Pascual Lencina, Andrés Etcheguren y Manuel Gutiérrez Cacho, a los cuales vienen a ayudar los nuevamente elegidos Genaro Lima, Eñseo Gómez, Juan Manuel Navarrete, Pedro P. Salas, Silverio P. Fernández, Pastor Aguilar y Aurelio Rivera.

Su primer acuerdo es nombrar Síndico al señor Pedro P. Salas. Gracias a la gestión de este Cabildo se logró la reapertura de las escuelas, cerradas desde hacía algún tiempo, pues durante toda la Guerra las escuelas permanecieron cerradas, debido a que fueron dedicados sus locales para la asistencia de heridos y alojar las tropas; se emprendieron algunas obras públicas, y se organizó un asilo para necesitados. (D. González). Pero poco había de durar esta labor. El 1 de Abril de 1898, fallece el Alcalde Dr. Pedro M. Valdés. Al morir Valdés, fué nombrado para sustituirlo uno de los Tenientes Alcaldes, el Lcdo. D. Juan Manuel Navarrete. Este volvió a abrir la cantina existente en el Cuartel de Bomberos, destinada a dar de comer a los pobres, y se tomaron medidas contra los agiotistas o acaparadores de víveres, con el fin de evitar el hambre y la miseria en la Villa. También Navarrete mejoró el alumbrado y arregló varias calles.

Testigo presencial de estos acontecimientos, veamos como nos cuenta el señor Ramón Salgado los sucesos de este año en la Villa: "El primero de Enero de 1898 fecha en que tomaron posesión de sus cargos los Gobernadores, Alcaldes y Concejales, elegidos en los comicios verificados en Cuba con motivo de la implantación de la Autonomía, y los cuales fueron presididos por el General Blanco y su Gabinete. Resultó electo para ocupar la Alcaldía Municipal de San Antonio de los Baños, el Dr. Pedro María Valdés, un Médico, del cual se decía que era un carácter, y el que a la sazón contaba más de 70 años, y para Concejales, entre otros, el Lcdo. D. Juan Manuel Navarrete, un Abogado, que ocupó la Alcaldía interinamente varias veces, durante el citado año de 1898 y parte de 1899.

Al implantarse en Cuba aquel nuevo sistema de Gobierno, que también fué conocido como Reformista, a causa de que el mismo formaba parte de un Régimen político cuya paternidad correspondía al Ministro español señor D. Antonio Maura, y el cual régimen se estableció en Cuba a consecuencia de la subida al poder en España del señor Sagasta, con motivo de la muerte de Cánovas del Castillo, no tuvo ambiente en la opinión pública. No obstante, se procedió por las autoridades superiores a la aplicación del nuevo sistema, y efectuadas las elecciones, a constituirse los Ayuntamientos.

Y a propósito, ahora que hablamos de Cánovas, el discutido estadista español, del "último hombre y la última peseta" a quien matara Angiolillo (1897), creemos oportuno mencionar una anécdota de él, sobre Cuba. Refiere D. Federico Villoch, (Viejas Postales Descoloridas. Diario de la Marina, Sept. 5 de 1948. Pág. 55), que en Junio de 1890, emprendió viaje a Madrid, como periodista, y entre las personas para quienes llevaba cartas de presentación, una era para D. Rafael María de Labra. Este vivía en la calle Serrano y hacia allí dirigió sus pasos, pero le dijeron que no estaba, que podía verlo en el Congreso de los Diputados. Aquí, un ujier lo hizo pasar al Salón de Conferencias, donde Labra hablaba con D. Antonio Cánovas del Castillo. Don Rafael hubo de presentarlo al Primer Ministro, como un periodista cubano que visitaba España. Pasadas las frases primeras de la presentación, díjole Cánovas, que en lo particular era muy afable, dice Villoch.

—Aquí, siempre conversando con su paisano sobre las libertades de Cuba. Y, ¿sabe usted, joven, porque no le damos esa libertad a Cuba? Porque los cubanos quieren ser libres "para fusilarse después unos a otros". Frase profética, cuya certeza, desgraciadamente, el tiempo se encargó después de confirmar, dándole la razón al tercer Premier malagueño, a quien tanto combatían los hijos de la Gran Antilla.

Otro de los vecinos de S. Antonio que también formó parte del Consistorio de este Término, lo fué el Sr. Genaro R. Lima, persona acomodada y de solvencia moral, el cual ocupó la Alcaldía interinamente en distintas ocasiones, como el Sr. Navarrete, por ostentar ambos la investidura de Tenientes Alcaldes.

Además, otros vecinos de esta localidad, conocidos como los Sres. antes citados, como amantes de la causa de la Independencia, figuraron en aquel Consistorio, así como algunos españoles recalcitrantes que resultaron electos por la minoría del Partido integrista.

Constituída la Cámara Municipal, ésta no tuvo ni iniciativas ni atribuciones; el País se encontraba en el epílogo de su vida colonial y el advenimiento de la Independencia lo advertían hasta los mismos españoles, que estaban al tanto de los acontecimientos, por lo

tanto, dicha Cámara ni siquiera cesanteó a los empleados del Municipio; solamente el Sr. Navarrete, en una de sus interinaturas, nombró a un Sr. de la raza de color para ocupar un puesto de Policía Municipal, lo cual produjo entre los integristas un escándalo, sin que ello fuera motivo para que el Sr. Navarrete diera marcha atrás en sus procedimientos de hombre de convicciones. Así transcurría el año 1898, la etapa final de la gran tragedia en que se desangraba el país en su lucha por la Independencia. Las reformas políticas fueron implantadas demasiado tarde, porque la guerra entre los Estados Unidos y España era inminente y consecuentemente se habrían de trastornar las proyecciones del Gobierno de Sagasta; sin embargo, su deformada aplicación, hubo de proporcionar alguna libertad, que fué aprovechada por los cubanos para ponerse en contacto con los que se hallaban en el campo, luchando por la independencia absoluta, y los que a consecuencia de un Armisticio concedido por el Gobierno Español días después, con el objeto de propiciar la cordialidad entre cubanos y españoles; situaron campamentos cerca de las poblaciones a los que concurría un público numeroso entusiasta y ávido por conocer de cerca a los Libertadores.

El Sr. Ricardo Arnautó publicó durante más de un mes en La Habana un periódico que tituló "El Reconcentrado", en el cual se execraba la actuación del Gral. Weyler por haber sido aquel militar el autor de aquella medida de guerra, conocido por La Reconcentración, que causó en Cuba medio millón de víctimas, entre las familias pacíficas.

El 15 de Febrero, ocurrió la explosión en la bahía de La Habana del acorazado de la marina norteamericana "Maire" y aquel acontecimiento trajo consigo la agudización de las rencillas entre cubanos y españoles, desapareciendo aquella publicación e incorporándose el Sr. Arnautó a la Revolución y comenzando de nuevo las persecuciones; una era de tropelías y violencias se reedita en Cuba y el 19 de Abril otro acontecimiento, quizás el más trascendental en la Historia política de este país, extremece hasta los cimientos la soberanía de España en este Hemisferio: el Congreso de la grande y poderosa Unión Norteamericana proclama los derechos de Cuba a ser libre e independiente, cuya determinación fué conocida con el nombre de "Joint Resolution" y acto seguido el Gobierno de los E. U. declara la guerra a España.

El Armisticio existente entre cubanos y españoles quedó roto, iniciándose de nuevo las hostilidades, con la sorpresa, la misma noche del referido día, del Campamento del Coronel Juan Delgado, en la que este patriota recibiera muerte alevosa, al no tener noticias de la suspensión de aquella tregua en las operaciones. Ciento catorce días duró aquel último episodio de nuestra vida colonial. En este interregno se cometieron con el pueblo pobre y pacífico de Cuba las mayores tropelías; la población moría materialmente de hambre por el Bloqueo establecido por la Escuadra Americana a los puertos de

la Isla, había intensificado la penuria y las zonas de cultivo establecidas en las afueras de las poblaciones no eran suficientes para producir lo necesario para la alimentación de los vecinos, aunque el Ejército estuvo bien avituallado hasta el 12 de Agosto en que tuvo término aquella contienda que hubo de finiquitar la dominación de España en América".

El Comandante Tito Yllera.—Jefe de operaciones insurrectas en la zona de S. Antonio, lo era el Comandante del Primer Escuadrón del Regimiento "Goicuría", Tito Ylleras, cuyas fuerzas estaban constituidas en la siguiente forma: Comandante: Tito Yllera; Capitán: Martín Alpízar; Teniente: Manuel Alvarez; Segundos Tenientes: Ramón Cañada y Dionisio Díaz; Sargento: Francisco Castaño; Cabo: Plácido Rodríguez. Soldados: Manuel Morales, Emilio Gordillo, Quintín Hernández, Agustín Yorea, o Yorca, Saturnino Núñez, y Pablo Piñeda. Otros soldados eran: Antonio Torres Rodríguez, 21 años, soltero, comercio, de Guanajay, hijo de José y Rita, ingresado en la fuerza el 9 de Abril de 1898; Juan Lemus, 23 años, soltero, tabaquero, de S. Antonio, ingresado el 22 de Mayo del 98; Pedro Acevedo, 26 años, tabaquero, de S. Antonio, ingresado en 22 de Mayo; Severino García y José García, ingresados el 22 de Mayo; Eduardo Gallardo, 25 años, soltero, cochero, de Habana, ingresado en 25 de Mayo; Celestino Morales, 26 años, soltero, campesino, de Canarias, ingresado el 22 de Mayo; Juan Olivella, 22 años, soltero, comercio, de Habana, ingresado el 3 de Junio; Pantaleón Povea y Ferrer, 31 años, albañil, de Habana, ingresado en 8 de Junio; Pedro Sosa, 19 años, soltero, labrador, de S. Antonio; José Fernández, 16 años, labrador, soltero, de Santiago; Ramón Herrera, 26 años, soltero, labrador, de Bejucal.

Copiamos el Diario de Operaciones del primer escuadrón, mandado por Tito Yllera: "Febrero 1 de 1898.—Salí de Menocal con escolta a las 4 de la tarde pasando por Quivicán y Bejucal y Salud, inutilizando los hilos telegráficos de la línea de Villanueva, y entre Rincón y Salud, los de la línea del Oeste, y por Govea los de Guanajay, acampando en Cayo La Rosa, Hoyo Colorado.

Feb. 2.—A las 4 de la mañana marcha acampando en Boca Francés donde pernoctamos, Banes, P. del Rfo.

Feb. 3.—Acampados en el mismo lugar.

Feb. 4.—Salí marcha a las 3 de la tarde haciendo parada en zona cultivo H. Colorado, estando aquí 2 horas y siguiendo marcha. Villanueva, Aguada y Rincón y Oeste entre Boyeros y Santiago, inutilizando hilos telegráficos, quemando heno y tiroteando fuertes ambos pueblos, acampando en Piñales.

5.—Marcha a las 4 de la mañana, hasta Menocal, donde encontré fuerzas del Regimiento Santiago. 6.—Recorrí zona con fuerzas Santiago. 7.—Idem. Idem. 8.—Idem. Idem. 9.—Salí marcha 2 tarde entre Bejucal y Quivicán, pasé línea, inutilizando línea telégrafo y Oeste, Salud y Rincón, acampando en Cayo La Rosa, Hoyo Colorado. 10.—Acampado en el mismo punto hasta 2 tarde que salgo pa-

ra San Pedro, puente Guerrero, hasta S. Antonio de los Baños. Saliendo de dicho punto a las 2 de la mañana hasta H. Colorado, pasando calzada y acampando en Baracoa. 11.—Acampado en Baracoa, fuego en Hoyo Colorado, en Cafetal Grande, en el cual el sargento Matilde Martínez dió muerte al práctico de San Quintín Justo de la Torre. Marcha a las 11 de la mañana, hasta Polier, P. B., hasta 5 tarde que salgo para Niña Bonita, Cangrejeras, hasta Baracoa. Tres de la mañana salgo marcha, cruzo calzada y acampo en Cayo La Rosa. Día 12.—Acampo potrero Garro esperando guerrilla Hoyo Colorado. 13.—Salgo 3 tarde por San Pedro, Coca, Murga, entre Govea y Rincón, línea Guanajay, entre Salud y Rincón, línea Oeste, inutilizando pozo que encontré con cañerías para el pueblo, entre Bejucal y Quivicán, la de Villanueva, acampando en Santa Bárbara. 14.—Marcha a las 4 de la mañana, acampando en Pacheco. 15.—Recorro zona. 16.—Salgo. 17.—A las 6 de la mañana fuego estando acampado en Pacheco y enterado había columna en fuerte finca Morales dispuse saliera un Teniente con 10 números y la tiroteara hacia este campamento donde sostuve fuego durante una hora, retirándome para Babiney. A las 4 salgo marcha línea Villanueva entre Bejucal y Quivicán y Oeste entre Salud y Rincón, acampando en Paleta, Salud, levantando marcha a las 4 de la mañana. 18.—Acampo en Ortiz, Quivicán. A las 4 salgo para Sotolongo donde acampo, hasta las 2 de la mañana. En esa hora salgo marcha para Boca Cajío, Güira. 19.—Llego campamento Gral. Rodríguez a las 4 de la tarde, donde pernocto. 20.—En el mismo lugar. Salgo marcha 6 tarde, pasando por Sotolongo y acampando en Lastra, Gabriel. 21.—Salgo a las 4 de la tarde, cruzando línea en Quivicán y Bejucal, acampando a las 8 de la noche en Santa Bárbara. 22.—Recorro zona, acampo en Menocal. 23.—A las 6 de la mañana se incorporan los ciudadanos Adolfo Herrera, Pablo Larrinaga, Federico León y Pío Sierra. Montados y perfectamente equipados, acampo en Santa Bárbara. 24.—Marcha, acampo en Ramos. 25.—En Ramos. Fuego a las 8 y media de la mañana disparando la guardia, ordenando el Teniente Coronel Arencibia se sostuviese fuego y se viera el rumbo que traía el enemigo, viniendo éste de San Felipe. Retirándose la fuerza después de una hora de fuego hacia Gavilán, donde acampamos, en Piñales, por la noche. 26.—Acampados en Barreto, el enemigo en loma Seibita y Román, sin avanzar hacia el campamento acampamos en Piñales por la noche. 27.—Salimos marcha a las 5 de la mañana encontrando al enemigo en la loma de la Ceibita donde le rompieron fuego los exploradores. Mes de Marzo. Día 1.—Acampados en la Pita a las 4 de la tarde, sale marcha Tte. Coronel D. Delgado con escolta en representación del Coronel Delgado para la costa norte, pasando calzada Bejucal a las 6 de la tarde, entre Boyeros y Santiago y línea Oeste entre dichos pueblos, inutilizando hilos telégrafo y Villanueva entre Aguada y Rincón, llegando zona cultivo H. Colorado a las 10 de la noche, pasando calzada Guanajay a las 12 de la noche, y acampando en Palomino. Día 2.—A las 3 y media de la mañana marcha, hacia Boca Francés, término munic-

pal Banes, donde acampo, citando al Comandante Morales, Comandante Arcona y Comandante Domínguez, a las 2 de la tarde recibe noticia el Tte. Coronel y el Comandante Tito Yllera de que el pacífico José Ramón Acosta andaba con cartas para individuos de las fuerzas en las que les aconsejaban la presentación, inmediatamente ordenó el Teniente Coronel se saliese en su busca y captura, logrando hacerla personalmente el citado Teniente Coronel Delgado, registrando a dicho pacífico se le hallaron tres cartas aconsejando la presentación a distintos individuos y dos salvo conductos de los españoles. Motivo por el cual, reunidos los jefes y oficiales allí presentes en consejo de guerra verbal, sentenciaronle a muerte, el que fué fusilado en el acto y enterrado. Marcha a las 4 de la tarde, acampando en Valenciano. Día 3.—Acampados en Valenciano a las 9 de la mañana, voy cita del Dr. González al que no puedo ver a las 3 de la tarde vuelvo ir sin lograr verlo. Cinco de la tarde, marcha cruzando calzada Guanajay 8 noche. A las 8 y media zona cultivo H. Colorado; 9 noche comisión que vino vuelve a las lomas, acampando a las 10 de la noche en Cayo La Rosa. 4.—A las 5 de la mañana marcha hasta potrero Garros donde acampo, a las 3 de la tarde salgo marcha pasando por San Pedro, Govea, pasamos línea Guanajay, entre S. Antonio y Govea, inutilizando hilos telégrafo a Paleta, S. Antonio regresamos por el mismo punto, acampando en San Pedro. 5.—A las 6 de la mañana, marcha hasta Cayo La Rosa donde acampo; a las 3 de la tarde marcha zona H. Colorado. A las 8 de la noche pasé calzada Guanajay, acampando en ingenio Palomino. Día 6.—A las 5 de la mañana marcha hasta colonia Valenciano acampando; a las 2 de la tarde al Francés. A las 4 de la tarde, cruzo calzada Guanajay a las 7 de la noche. A las 8 zona H. Colorado, acampando en Cayo La Rosa. 7.—A las 6 de la mañana marcha, acampo potrero Garro. Día 29.—Salgo comisión para S. Antonio de los Baños, cruzo calzada H. Colorado a las 10 de la noche. A las 10 y media zona cultivo enterándome que el Capitán José Nodarse para el cual traigo un oficio había hecho entrega al sargento Raimundo Hernández del diploma, armamento, caballo y equipo ignorándose su paradero. Salgo en su busca acampando a las 2 de la mañana en potrero Anafe. Día 30.—A las 4 de la mañana al ir a ensillar se ve han sido robados 3 caballos, con monturas, sospechando haya sido el Capitán Nodarse, sigo rastro hasta Cayo La Rosa, donde se pierde, acampo. A las 6 de la tarde marchó a pie zona a emboscarme en lugar donde acostumbra frecuentar hasta las 4 de la mañana. Acampo en Anafe, Caimito. 31.—Acampado en Anafe, Caimito Guayabal. A las 4 de la tarde marchó cruzando laguna Ariguanabo acampando un cuarto legua San Antonio a las 3 de la mañana. Abril 1.—Acampado en emboscada para conseguir caballo. 2.—Acampado idem por noche recorro Fuertes en busca caballo sin lograr dar un golpe por claridad luna. 3.—Recibo aviso de 2 caballos del enemigo los cuales hay que sacarlos de un fuerte y coordino medios de lograr efecto. Recibo pa-

ra la fuerza, de varios patriotas, mudas de ropas, zapatos, pfdoras y 500 balas. 4.—Acampo en Lombillo, cerca fuerte, espero salida potrereros que vienen a caballo, sin lograr verlos. Día 5.—Acampado en el mismo punto con el mismo resultado. 6.—Acampo Cayo La Rosa en Hoyo Colorado. 7.—Cruzo Laguna y acampo en Novillos, San Antonio, donde recibo noticias del caballo "Sandunga", el cual se halla en un fuerte, zona del Brigadier Nodarse. 8.—Acampado en el mismo punto, llegó el patriota F. M. y me ofrece reunir dinero en el pueblo y comprar el caballo "Sandunga". Día 9.—Vuelve patriota con noticia compra caballo, hay que ir a buscarlo al fuerte. Día 10.—Acampo en la Zarza, espero que salga la luna tarde para realizar operación. (Aquí termina el Diario del Comandante Tito Yllera).

Al fin, el día 12 de Agosto de 1898 se firmó el Armisticio, que aceptó España.

Desde este momento los cubanos permanecieron acampados en los alrededores de la Villa. Y en la población continuaron los soldados españoles, sin que se registrasen incidentes.

Los cubanos, diariamente acudían a los campamentos insurrectos. Y el 10 de Octubre se celebró una magna y memorable Fiesta en el campamento mambí, de la Finca "Pozo", al que concurrió todo el pueblo de S. Antonio; esta Fiesta se celebró en honor de los soldados Libertadores y sus jefes. Esa mañana bajó del tren la orquesta que iba a amenizarla, y al salir para dicha finca, se adelanta a todos aquel famoso cornetín cubano, Marianito Méndez, y lanza a los aires los acordes gloriosos del Himno de Bayamo y el típico Zapateo cubano. El Himno era por primera vez escuchado por los cubanos de este rincón ariguanabense, en plena Cuba Libre, momento emocionante aquel en que tanto hombres como mujeres, viejos y niños, blancos y negros, lloraban confundiendo sus lágrimas con los gritos de "Viva Cuba Libre", salidos de todos los labios, nacidos del corazón, y coreados por la muchedumbre, plétórica de emoción, de entusiasmo y de alegría.

El 3 de Diciembre recibió Navarrete una comunicación del Comandante Militar de la Villa, que lo era el Primer Teniente Don Jesús Rodríguez, último jefe de las fuerzas españolas en S. Antonio, avisándole que teniendo que cumplir órdenes superiores para evacuar con sus tropas la plaza, Navarrete quedaría desde ese momento hecho cargo del orden en el pueblo. Efectivamente, ese día 3 de Diciembre comenzaron a evacuar la Villa las tropas españolas, embarcándose en los trenes, camino de La Habana.

El día 4 hacían su entrada en la población, por la calle hoy llamada Ancha, las tropas libertadoras del primer escuadrón, del Regimiento "Goicuría", a cuyo frente venía el Comandante Tito Yllera que fué desde ese momento el encargado del orden en la población.

Lanzóse el pueblo a las calles, a vitorear frenéticamente a los soldados libertadores.

Al detenerse aquella imponente manifestación frente a la casa de D. Antonio de Porto y Castro, éste improvisó los versos siguientes:

Triunfante, heroico, altanero,
en pos de tus lauros vas;
no te conturbó jamás,
ni el verdugo ni su acero.
Tu semblante placentero,
siempre alegre, sonriente,
dice con tono elocuente,
sereno, altivo y ufano:
¡Viva el soldado cubano!
¡Viva Cuba Independiente!

El día 5 se celebra en el Consistorio una sesión extraordinaria y en ella el Alcalde Navarrete pronuncia un sentido discurso en que llama la atención sobre la magna trascendencia de haber conseguido los hijos de esta tierra, tras duro y largo batallar, la completa independencia de la patria, y da cuenta de haber sido izadas en los edificios públicos las enseñas de Cuba y los E. U.

Después, el Concejal Genaro R. Lima, propone que se cambien los nombres del "Paseo de Cánovas", (calle Ancha), por "Avenida de la Libertad", por haber hecho su entrada las tropas libertadoras por dicha calle; "Real" es sustituida por "Martí"; y se pone el nombre de "Paseo de Noda", en honor del sabio cubano que vivió muchos años y murió en S. Antonio, D. Tranquilino Sandalio de Noda, al llamado "Paseo de Pérez Capote".

Y más tarde se levanta Navarrete y propone igualmente que se haga lo mismo con las otras calles del pueblo. La "Plaza de Armas" recibe el nombre de "Parque Central"; "O'Donnell" por "Maceo"; "San Miguel" por "Máximo Gómez"; "Sta. Isabel" por "Mac Kinley"; "Esperanza" por "Jesús Planas"; "Real de Alquizar" por "Vivanco"; "Oficios" por "Gral. Gispert"; "Reina" por "República"; "Santa Catalina" por "Juan Bruno Zayas"; "Santa Bárbara" por "Juan Delgado"; "San Diego" por "Tito Yllera"; "San Gabriel" por "Guillermón"; "San Juan" por "Porto"; "San Desiderio" por "Mayía"; "San Pedro" por "Collazo"; "San Francisco" por "Mártires"; "San Luis" por "Almeida"; "Nueva" por "Peralejo"; "San Julián" por "Cacarajicara"; "Retiro" por "Rubi"; "Soledad" por "Mal Tiempo"; "San Ildefonso" por "Invasión" y "San Rafael" por "Agramonte". Años después se cambió "Mac Kinley" por "Rosa Robés". La calle "Coliseo" cambió su nombre por "Gonzalo de Quesada".

Expresó después Navarrete haber recibido las llaves del Cuartel España, que se lo incauta el Municipio por estar construido en terrenos de éste, y se acuerda que en lo sucesivo se llame Cuartel Cuba, destinándose a alojar a las fuerzas libertadoras.

El pueblo se encargó de destruir fortines y trincheras.

Volvamos a escuchar cómo nos relata estos sucesos el Sr. D. Ramón Salgado: "Las autoridades civiles continuaron en el desempeño de sus funciones y el Ejército Libertador fué entrando en las poblaciones, mientras la Comisión Americana que vino a Cuba con el objeto de disponer la evacuación de las tropas españolas del Territorio, iba organizando el estado transitorio del Gobierno Inter-ventor que fué representado en primer término por el Gral. Brooke y después por el Gral. Wood, período que culminó con la instauración de la República el 20 de Mayo de 1902, previa la convocatoria de unas elecciones para una Asamblea Constituyente, que redactó la Carta Fundamental de 1901 y la cual fué integrada por las personalidades de más relieve intelectual y patriótico de la época.

En S. Antonio, como antes decimos, continuaron rigiendo los destinos de la Municipalidad, los cubanos que fueron electos por el Partido Autonomista, actuando periódicamente en el desempeño de la Alcaldía los Sres. Navarrete y Lima, no obstante su origen de funcionarios procedentes de un Partido que no propugnaba la Independencia absoluta del País.

El 3 de Diciembre, evacuada ya la población por las tropas españolas y disueltos los cuerpos armados que la guarnecían, hicieron su entrada triunfal las fuerzas cubanas al frente de las cuales venían el recién ascendido a Tte. Coronel Tito y Yllera y el Capitán Martín Alpízar, estableciendo el primero la Comandancia Militar en la casa situada en la calle O'Donnell, (hoy Maceo), esquina a Santa Bárbara (hoy Juan Delgado), y el 1.º de Enero de 1899 tomaba posesión del cargo de Gobernador Provisional de Cuba el Gral. del Ejército de los E. U. Jhon R. Brooke, en La Habana, por haber terminado definitivamente la evacuación de la Isla las últimas unidades del Ejército Español, al frente de las cuales abandonó el puerto de La Habana el Gral. Adolfo Giménez Castellanos, último gobernador español.

Durante el transcurso de los últimos días del año 1898 y los primeros meses de 1899, el entusiasmo patriótico de la Capital corría pareja con el de las poblaciones del interior; las fiestas, los bailes, las comelatas, las canturías populares y los guateques enardecían las pasiones, ditirambos, represalias y agresiones ocurrían en todo el país, al extremo de que la prensa se hizo eco de algunos desaguisados ocurridos en ciertas localidades, llegando el caso al extremo que el Gral. Máximo Gómez lanzó al País una Alocución, recabando la cordialidad en beneficio del nuevo orden político, más a pesar de todo ello, una imprudencia cometida por un desaprensivo, colocó a nuestra sociedad local en un plano de rebeldía contra las pragmáticas sustentadas por el Generalísimo. (Véase el suceso de Lobregat)".

Partes cubanos de la Guerra.—1898.—Enero 1: Tte. Cor. Rosendo Collazo, acampado en "Sandoval". Fuego en ese lugar. Es-

pañoles: 7 bajas. Cubanos: algunos caballos muertos. Tte. Cor. Collazo mandó al Teniente Ricardo Montes, con 4 soldados, a recoger algunas reses en la zona de S. Antonio de los Baños, y regresó, cumplida su comisión, ocupando 3 reses al enemigo. Mzo. 1: Fuego en "Sandoval" de la 3.ª. Compañía del Regimiento "Calixto García", mandada por el Capitán José Castillo. Marzo 2: Vuelve a sostener fuego. Marzo 10: Otro fuego, teniendo 2 soldados muertos, Próspero Martínez y Francisco Mesa. Marzo 22: Tte. Cor. Rosendo Collazo, combate en "Tumbadero". Marzo 25: La misma fuerza, combate en "Sandoval", muerto el soldado Santiago Rodríguez. Junio 5: Comandante Castillo toma sin resistencia un fuerte en Vereda Nueva ocupando 10 Remingtons, 1,000 tiros y 12 reses. Junio 8: Capitán Bacallao rinde 2 fuertes en "Gabriel", ocupando 17 Remingtons, 760 tiros y 2 reses. Junio 13: Capitán Bacallao tomó 2 fuertes en zona de S. Antonio Baños, ocupando 6 Remingtons, 300 tiros, 20 reses, matando a 2 voluntarios de S. Antonio. Junio 24: Tte. Cor. Acea toma 2 fuertes en finca del barrio "Tumbadero", ocupando 20 Remingtons, 1,700 tiros y muchas reses, muertos 2 de la guarnición. Julio 4: Teniente Coronel Carlos Guás con fuerzas del Regimiento "Calixto García", ataca 2 fuertes de la finca "Elejalde", tomando por sorpresa uno de ellos, capturando 10 Remingtons, 1,000 tiros, 2 caballos y efectos. En parte del 7 de Julio se comunica que el Tte. Cor. Rosendo Collazo atacó y rindió 2 fuertes de la finca "Veguita" en S. Antonio de los Baños, ocupando 25 Remingtons, 4,000 tiros, caballos y efectos. El Teniente, jefe del destacamento, Pedro Peña, 2 sargentos y 8 soldados se incorporaron a los cubanos. Julio 7: Tte. Cor. Acea coloca bomba dinamita en crucero "Chumbo", cerca Alquizar. Al pasar guerrilla "Peral" explosión mata gran número de guerrilleros, enseguida los ataca fuertemente. Se hicieron al enemigo 17 muertos, 1 prisionero, 19 tercerolas y 439 tiros, equipos, &. Los cubanos: 1 muerto y 18 heridos. Julio 21: Los Comandantes C. Baizán y R. Castillo, destruyen fuertes y trincheras de la finca "Santibáñez", del término de S. Antonio de los Baños. Julio 11: Tte. Cor. Acea tirotea columna en "La Paz", teniendo 1 herido, las del enemigo se ignoran. Agosto 10: Comandante Tito Yllera informa haber sostenido fuego de 2 horas, en zona de "Bauta", con caballería e infantería capturando 2 caballos y 1 acémila. El 14 atacado su campamento en "La Francesa", sostuvo otro fuego, teniendo el enemigo bajas. El 20, yendo Yllera con una pareja, encontró 2 soldados de caballería, resultando ambos soldados muertos, recogiendo los caballos y armamentos. El 26 de Junio Tito Yllera sostuvo fuego con la guerrilla de Bauta, los cubanos tuvieron 1 muerto. Agosto 14: Se recibe un parte de que el Capitán José Castillo, en Ceiba del Agua, atacó y tomó fuertes de las fincas "San Francisco" y "Las Villas Hermosas", ocupando 20 Remingtons, 2,000 tiros, 2 caballos, reses y efectos.

El Regimiento "Calixto García".—Campana del 98.—Si el año de 1897 fué llamado por los cubanos "el año terrible"; el de 1898 puede ser llamado "el de la miseria y del cansancio". Arrasados to-

dos los campos, sin una res, los insurrectos sólo comían cogollo de palmas, bleo, ceiba y otras yerbas. La táctica del cubano era la resistencia y la espera.

La toma del fuerte de la zona de Veguitas.—El 30 de Julio, por la noche, llegan al "Tumbadero" para atacar y tomar los fuertes de la zona de cultivo de "Veguitas", término de San Antonio de los Baños. Fué un gran triunfo para las armas cubanas. Se capturaron 31 Remingtons, 5 Máusers, 2 tercerolas, 4,000 tiros, 2 puercos grandes, judías, garbanzos y arroz. Se mandó un paisano como emisario, instando a los voluntarios para que se rindieran. Estos no aceptan y se disponen a pelear. El emisario, al hablar con el jefe del fuerte, es insultado por éste, y le amenaza de que no vuelva más. El Tte. Cor. Collazo ordena al Cap. Esquivel que desmonte una parte de su escuadrón y que a rastras se situaran a unos 18 metros del fuerte, detrás de unas calderas viejas que por allí estaban botadas, mientras él, con la infantería flanqueaba, para llamar la atención del enemigo en dirección contraria. El enemigo, al ver la maniobra, rompe fuego contra la infantería, que se acuesta en el suelo; los que estaban ocultos en las calderas esperaban esa oportunidad para salir, y rápidos, como una flecha, se echan sobre el fuerte, pegándose a las paredes, dejando al enemigo imposibilitado de tirar, entonces empiezan a golpear las puertas y paredes del fuerte con la culata de sus fusiles, amenazando con darle candela. Dice Mangoché, que hace este relato, que parece que dentro habían algunos que simpatizaban con los cubanos, porque la puerta se abrió y salieron 4 o 6 hombres que se entregaron. La pelea estaba ganada. El Tte. Cor. ordena que los otros salgan del fuerte, dejando las armas dentro. A las 11 y media salieron del lugar con una carreta cargada, e incorporándose los voluntarios que quisieron hacerlo, haciéndolo el Sargento y varios más, los otros quedaron en libertad, no dejándolos ir para el pueblo hasta que no fuese de día, este cuidado se dejó al Com. Rafael Castillo. Los demás continuaron con la carreta, tomando el camino del "Tumbadero" y los callejones de "Los Perros", "La Laguna", pasando la línea entre el Gabriel y la Güira, hasta llegar a la finca de Raimundo Alvarez.

LXXXVIII.—1899

A Navarrete lo sustituyó en la Alcaldía el Sr. Genaro R. Lima, cuyo mando duró muy poco.

En efecto, el 4 de Junio de 1899, tuvo lugar el suceso de la muerte por el pueblo del segundo teniente del sexto tercio de la Guerrilla, Sr. José Fernández Llobregat. Este hecho motivó las quejas de los españoles al Gobierno Americano. Lima no contaba con fuerzas suficientes para evitarlo.

Al día siguiente, el Gral. Juan Rius Rivera nombró para desempeñar la Alcaldía al Coronel del Ejército Libertador Cubano, señor don Antonio Vivanco Hernández.

Veamos lo que nos dice el Sr. Ramón Salgado:

"El día 3 de Junio de 1899 ocurrió en nuestra Villa un suceso que determinó y acaso fué el factor que trajo consigo la instauración festinada de un gobierno municipal de factura revolucionaria, puesto que fué el primero y por circunstancias especiales, en obtenerlo, y hemos de hacer constar en honor a la verdad histórica, que el pueblo rió con simpatía su toma de posesión.

"Ocupaba a la sazón el Gobierno Civil de la Provincia de La Habana, el Gral. del Ejército Libertador D. Juan Rius Rivera, pues el Gobierno Interventor se encontraba aquilatando la capacidad intelectual de los hombres de la Revolución, y al efecto llevó a ocupar cargos preeminentes a aquellas personalidades más destacadas precedentes del campo revolucionario.

"A las 10 de la mañana del día 4 llegaba el Gobernador Provincial Gral. D. Juan Rius Rivera, el cual se asesoró de un número de vecinos de significación, constituyéndose en el Despacho del Alcalde Municipal, exonerando al mismo de la responsabilidad, pero estimando que lo pertinente era su renuncia. Esta le fué presentada por el Sr. Lima y en su lugar, de conformidad con lo expresado por todos los Sres. presentes, inclusive el Sr. Lima, designó para ocupar la Alcaldía Municipal de San Antonio al Coronel D. Antonio Vivanco Hernández, de quien hizo un merecido elogio, como ciudadano y como militar, hijo de este pueblo y Coronel del Ejército Libertador.

"El Alcalde Vivanco comenzó su actuación al frente del Municipio con extraordinario acierto, desempeñando dicho cargo por la voluntad expresa del electorado durante diez y seis años; lo primero que hizo al ser investido con la primera magistratura municipal, fué invitar al Sr. Gobernador a efectuar un recorrido por las calles de la población, lo cual se verificó en horas de la tarde de dicho día en unión de otras personas de reconocida solvencia, cubanos procedentes de la Revolución y de la Emigración. De inmediato procedió a organizar un Cuerpo de Policía de 12 vigilantes, los cuales prestaban servicio, aun sin estar uniformados, y con armas largas, no permitiendo grupos que pudieran alterar el orden en la vía pública, fué llamando a su Despacho a los individuos exaltados y emplazándolos para que disolvieran ciertas agrupaciones clandestinas de las cuales eran dirigentes y cuya existencia era conocida con los nombres de "La Yaya", "La Tranca", etc.

"Todo volvió a la normalidad, las Sociedades de Recreo, las de Socorros Mutuos, las Logias, todas las Instituciones prestaban su cooperación a la nueva autoridad municipal, la cual procuraba superarse en su actuación en el desempeño de su cargo. Así llegamos con un Gobierno Municipal de facto al año de 1901, en que se constituyó el Ayuntamiento, previas unas elecciones que hubieron en el Término y como un ensayo que iría preparando al pueblo para las luchas políticas futuras, y a las que concurren dos tendencias de orden

popular, pues aun no estaban organizados los Partidos Políticos; la que representaba al Coronel Vivanco y la que representaba al señor don Miguel Antonio Porto; este candidato fué al retraimiento, y como era natural el Sr. Vivanco, al ir solo a la lucha comicial, resultó electo, tomando nuevamente posesión de la Alcaldía Municipal el día primero de Julio de 1901."

Censo.—En el Censo de 1899, mandado a hacer por el Gobierno Interventor Americano, tenía San Antonio, en el casco de la población 8,178 habitantes; en la zona rural 4,453. Total: 12,631, con un aumento de 203 individuos sobre el Censo de 1887. Area en millas cuadradas: 30. Densidad de población por milla cuadrada: 148.4.

